

EXPECTATIVAS DE FUTURO DE JÓVENES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
GABRIEL PLAZAS DEL CASCO URBANO DE VILLAVIEJA (HUILA) DURANTE
EL AÑO 2012

VÍCTOR ALFONSO HERRERA HERRERA

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN CONFLICTO, TERRITORIO Y CULTURA
Neiva, Noviembre de 2013

EXPECTATIVAS DE FUTURO DE JÓVENES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
GABRIEL PLAZAS DEL CASCO URBANO DE VILLAVIEJA (HUILA) DURANTE
EL AÑO 2012

VÍCTOR ALFONSO HERRERA HERRERA

Trabajo de grado para optar el título de Magister en Conflicto, Territorio y Cultura

Director

WILLIAM FERNANDO TORRES SILVA

Doctor en Filología Hispánica de la Universidad Autónoma de Barcelona

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN CONFLICTO, TERRITORIO Y CULTURA
Neiva, Noviembre de 2013

NOTA DE ACEPTACIÓN

Jurado 1

Jurado 2

Neiva, 22 de noviembre de 2013

AGRADECIMIENTOS

El autor expresa sus agradecimientos a todas las personas e instituciones que contribuyeron al desarrollo de la presente investigación, y de manera particular a:

Los estudiantes de la Institución Educativa Gabriel Plazas, promoción 2012, por el interés y voluntad para compartir sus deseos y saberes.

A los habitantes del municipio de Villavieja, por sus aportes para la construcción del diagnóstico.

A la Institución Educativa Gabriel Plazas, y en especial a los profesores José Dúmar Hernández, Josefina Mendoza y Jimeno Pascuas Cardozo, por su colaboración para desarrollar el trabajo de campo y sus aportes a la investigación.

Al profesor William Fernando Torres por asesoría al proyecto de investigación.

A los profesores Hilda Soledad Pachón y Alfredo Olaya Amaya por las observaciones y recomendaciones al trabajo.

RESUMEN

Este informe presenta los resultados de la investigación “Expectativas de futuro de jóvenes de la Institución Educativa Gabriel Plazas de Villavieja (Huila) durante el año 2012”, desarrollada para la maestría en Conflicto, Territorio y Cultura de la Universidad Surcolombiana. El trabajo indagó por las expectativas de futuro de un grupo de jóvenes en un contexto de centro urbano periférico, con el propósito de conocer su relación con el entorno local, y examinar si las nuevas generaciones pueden y quieren aportar a la viabilidad económica de su localidad, al tiempo que cumplen sus proyectos de vida.

La investigación se desarrolló con los estudiantes del grupo A del grado undécimo en dos etapas, primero cuando cursaban el grado décimo (2011) y luego cuando finalizaban su bachillerato (2012). En la primera etapa se realizó un diagnóstico participativo, incluyendo los aportes de los jóvenes y habitantes del municipio, y la información de autoridades locales y departamentales. En la segunda etapa se profundizó en sus expectativas de futuro, a través de los grupos focales y las entrevistas semiestructuradas.

El documento se divide en cuatro partes. La primera parte da a conocer el diagnóstico del municipio, desde los actores y sus prácticas (con énfasis en los jóvenes) y los contextos económico, social, político y ambiental; y a partir de allí se esbozan una serie de problemas, que conducen a establecer la pregunta de investigación. La segunda parte presenta los principales aportes teóricos del estudio sobre juventud, desde América Latina, pasando por las investigaciones en Colombia, hasta llegar a los referentes del Huila.

Los resultados de la investigación se dan a conocer en la tercera parte. Allí se narran y analizan las expectativas de futuro de los jóvenes; la influencia que sobre estas ejercen la familia, el colegio y otros elementos del entorno; y la relación existente entre dichas expectativas y la viabilidad económica local. Y la cuarta parte expone las conclusiones de la investigación para entender mejor por qué las expectativas de futuro de los jóvenes distan de las necesidades de viabilidad económica de la localidad, y por eso se brindan algunas recomendaciones para converger las potencialidades de los jóvenes con las oportunidades del entorno.

Palabras clave: expectativas de futuro, jóvenes, Villavieja (Huila), Desierto La Tatacoa.

SUMMARY

This report presents the results of the investigation called "Young's future expectations of the Gabriel Plazas Educative Institution in Villavieja (Huila), in 2012". It was developed for the Master in Conflict, Territory and Culture, at Surcolombiana University. It investigated by future expectations of young people in a context of peripheral urban center, with the purpose to know the relation between the expectations and the local environment, and to examine if the new generations can and want to contribute to the economic viability of their locality, while fulfilling their life projects.

The research was developed with students in Group A of eleventh grade in two phases; first, when they were coursing the tenth grade (2011) and then when they finished their high school (2012). In the first phase, a participatory diagnosis was made, including the contributions of young people and residents of the municipality, and information from local and departmental authorities. In the second phase, the investigation deepened in the expectations of future, through focus groups and semi-structured interviews.

The document is divided into four parts. The first part reveals the diagnosis of municipality from the actors and their practices (with emphasis on young people) and the economic, social, political and environmental contexts, and from there a series of problems are outlined; it leads to establishing the research question. The second part presents the main theoretical contributions of the study about young, collected from Latin America, Colombia and Huila.

The research results are disclosed in the third part. There are narrated and analyzed the future expectations of young people, and the influence of the family, school and other elements of the environment on the expectations; and the relation between these and the local economic viability. And the fourth part exposes the conclusions of research to better understand why the future expectations of young people are so far from the needs of economic viability of the town, and some recommendations are given to converge the potential of exposed young people with the opportunities in the environment.

Keywords: expectations of future, young people, Villavieja (Huila) , The Tatacoa Desert.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1. EL PROBLEMA	10
1.1 Diagnóstico.....	10
1.1.1 Los actores y sus prácticas	10
1.1.2 Contextos y procesos	14
1.2 Los problemas	30
1.3 La pregunta de investigación.....	32
2. MARCO TEÓRICO	33
2.1 Marco referencial.....	41
2.2 Marco conceptual	49
2.3 Objetivo General.....	52
2.3.1 Objetivos específicos.....	52
3. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	53
3.1 Las expectativas de futuro	53
3.2 La familia, el colegio y los amigos	63
3.3 Las expectativas de futuro y las necesidades del municipio	71
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	80
BIBLIOGRAFÍA.....	86

LISTA DE FIGURAS

Ilustración 1.1 Mapa del departamento del Huila y municipio de Villavieja	16
Ilustración 1.2 Línea de tiempo del contexto de Villavieja entre 1990-2010, según registro de prensa.....	22

LISTA DE CUADROS

Cuadro 3.1 Expectativas de futuro de estudiantes de la I.E. Gabriel Plazas de Villavieja .	56
Cuadro 3.2 Influencia del entorno en las expectativas de futuro de los jóvenes	65
Cuadro 3.3 Relación entre necesidades del entorno local y expectativas de futuro de los jóvenes.....	75

INTRODUCCIÓN

La investigación “Expectativas de futuro de jóvenes de la Institución Educativa Gabriel Plazas del casco urbano de Villavieja (Huila), durante el 2012”, se desarrolló desde la Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura. El problema de investigación surgió de la cercanía del autor con el área de estudio por una reciente investigación relacionada con el impacto del Fenómeno El Niño-Oscilación del Sur sobre las actividades agropecuarias del Desierto La Tatacoa (Herrera, 2013) y de la realización de un diagnóstico participativo, que involucró a jóvenes, habitantes adultos y autoridades locales. Allí fue posible identificar una serie de prácticas problemáticas, que conllevaron a plantear interrogantes sobre la viabilidad económica del municipio, y a examinar las expectativas de futuro de los jóvenes de la localidad en relación con su entorno.

El estado del arte de los estudios sobre juventud en América Latina y Colombia permite establecer que se ha investigado sobre jóvenes desde diferentes perspectivas, abordando temas como culturas juveniles, industrias culturales y otros enfoques que han analizado su papel en la sociedad desde una mirada integral. En Colombia, por ejemplo, los estudios se centran en la relación entre juventud y violencia. Sin embargo, en estos contextos la investigación siempre aborda los jóvenes urbanos, especialmente de las grandes urbes. Por tal motivo, la presente investigación se centra en investigar a los jóvenes de una localidad urbana periférica, como el municipio de Villavieja (Huila), que bien podría reflejar las condiciones socioeconómicas de muchas localidades colombianas.

La investigación abordó las expectativas de futuro de un grupo de jóvenes de último año de bachillerato porque es la etapa más apropiada para pensar en sus aspiraciones, generalmente centradas en el ámbito profesional. Y las expectativas se analizan en función de la influencia que pueden ejercer la familia, el colegio y otros elementos del entorno, en su determinación. Al final, se pretende dar cuenta sobre las posibilidades de que los jóvenes asuman las oportunidades de viabilidad económica de su localidad, en especial las relacionadas con el potencial turístico que ofrece el Desierto La Tatacoa.

1. EL PROBLEMA

1.1 Diagnóstico

El municipio de Villavieja hace parte de la zona norte del Huila, cuenta con una extensión de 670 kilómetros cuadrados y se localiza al margen derecha del río Magdalena, en el tramo correspondiente a la quebrada Bateas y el río Cabrera. Cuenta con más de 460 años de historia y un Desierto llamado La Tatacoa, que le ha permitido traspasar las fronteras del país, gracias a su riqueza paleontológica y el atractivo turístico.

1.1.1 Los actores y sus prácticas

Antes de la conquista española eran los Pijaos, Totoyoes, Doches y Yanaconas quienes habitaban este territorio, ahora lo hacen alrededor de 7719 pobladores, en su gran mayoría nativos, porque a Villavieja pocos migran pero muchos sí salen en busca de mejores oportunidades. El crecimiento poblacional es lento; su participación en el total de la población huilense pasó de representar el 1.67% en 1951, al 1.06% en 1985 y al 0.77% en 2005. Durante la década de 1990 ya se advertía un significativo proceso migratorio del campo a la ciudad, teniendo como principal causa la búsqueda de un mejor bienestar, a partir de mejores oportunidades de trabajo o para continuar la formación académica. Las ciudades receptoras son Neiva, Ibagué, Cali y Bogotá. Otra clase de migración se presenta de manera temporal para época de cosechas de café hacia el sur del Huila, o por cosechas de algodón hacia el sur del Tolima.

El estudio más reciente sobre La Tatacoa (Fandiño-Lozano, 2010, 39) indica que en la última década el uso de esta área se intensificó al tiempo que su población disminuyó; “entre 2004 y 2010 el número de habitantes disminuyó en las veredas del centro de La Tatacoa en 19.5%. Más del 90% de la población de La Tatacoa está concentrada en las cabeceras municipales y en las veredas donde están ubicados los distritos de riego”.

La población es relativamente joven, puesto que un gran porcentaje (alrededor del 30%) se ubica entre los 5 y los 20 años de edad; la mayoría se encuentra en la edad adulta y es muy reducida la población que supera los 60 años. Como es un municipio de tradición agropecuaria, los adultos mayores y adultos jóvenes se dedican principalmente a la cría de ganado bovino, caprino y ovino y a la siembra

y cosecha de cultivos como arroz, algodón, maíz, cacao, papaya y cítricos. Este oficio lo desempeñan en sus propias parcelas, algunas veces en lotes arrendados o como jornaleros. Al comercio se dedican unos pocos y otro tanto al turismo, especialmente como guías o en el área central del Desierto mediante el servicio de hospedaje y alimentación. Hay otras ocupaciones como la pesca artesanal, obreros y funcionarios públicos.

Los jóvenes, tanto hombres como mujeres, generalmente se dedican a estudiar hasta el nivel de bachillerato, puesto que no se cuenta con oferta de educación superior en el municipio, pero en épocas de cosecha de algodón deciden trabajar en la recogida, así implique abandonar los estudios. Otros trabajan como jornaleros o en labores de la casa. Es común que los jóvenes emigren, ya sea porque se vayan a pagar servicio militar o a buscar trabajo en otros lugares, como Bogotá o el Llano en el sector de la ganadería.

Al margen del trabajo, los habitantes del casco urbano ocupan su tiempo libre en compartir el espacio del parque principal para jugar cartas, dominó y charlar de la cotidianidad, y los fines de semana en los juegos de billar, tejo y el consumo de bebidas alcohólicas. La participación en actividades deportivas es mínima, y uno de los pocos deportes que se practica es el microfútbol. Los escenarios son deficientes y hay pocos espacios verdes. Los pobladores atribuyen a los adultos jóvenes el consumo de marihuana y otras sustancias psicoactivas.

Los jóvenes dedican el tiempo libre a hacer tareas del colegio, navegar en internet, y escuchar música. También se les atribuye el consumo de sustancias psicoactivas y la constante permanencia en la calle. Adicionalmente, los fines de semana un gran porcentaje de menores de edad se dedican al consumo de bebidas alcohólicas y el tabaquismo (Villavieja. Alcaldía Municipal, 2008, 63). En el área central del Desierto, hay pocas opciones de ocupación del tiempo libre, generalmente los jóvenes lo dedican a cuidar las ovejas y las cabras; de lo contrario deben desplazarse al casco urbano.

Los consumos culturales giran en torno a la televisión y la radio, y en menor proporción a la prensa. Adicionalmente se destacan las festividades del municipio y otras propias de algunos centros poblados.

Aunque en el municipio no se evidencia una masificación en el uso de computadores e internet, desde los adultos jóvenes hacia las generaciones más recientes, hay una incursión en las redes sociales, principalmente Facebook. Los jóvenes afirman dedicar la mayoría del tiempo libre a éstas, además de los videojuegos y escuchar música.

Los jóvenes y sus aspiraciones profesionales

En líneas anteriores se describen algunos aspectos relacionados con los jóvenes, como sus oficios, usos del tiempo libre y consumos. Ahora, el interés es centrarnos en ellos para conocer sus perspectivas de futuro o proyectos de vida, con base en un ejercicio realizado a un grupo de estudiantes entre los 16 y 18 años, pertenecientes al décimo grado (en el año 2011) de la Institución Educativa Gabriel Plazas de Villavieja.

Los jóvenes fueron interrogados con tres preguntas básicas: ¿Qué voy a hacer cuando termine el bachillerato?, ¿Qué estoy haciendo para lograrlo? y ¿Cómo me veo en 10 años? Al momento de realizar este sondeo todos tenían planeado seguir estudiando; de los 23 estudiantes encuestados, 14 ya tenían definida claramente una carrera profesional y consideraban que una vez terminaran el bachillerato ingresarían a la universidad. La profesión más escogida fue medicina (4), seguida de ingeniería ambiental (2). Entre el resto se encontró agronomía, ingeniería industrial, licenciatura, ingeniería electrónica, administración de empresas y pedagogía infantil. Otros jóvenes manifestaron que continuarían estudiando pero otras modalidades y con objetivos distintos; por ejemplo, para ingresar a las fuerzas militares (2) o para ser futbolista profesional (1). Solo tres jóvenes aseguraron primero buscar trabajo y luego continuar estudiando; situación similar a quien consideró que si las posibilidades se lo permiten ingresaría a la universidad.

Al momento de interrogar a estos jóvenes sobre lo que estaban haciendo para alcanzar esos sueños, se encontró que la gran mayoría se concentraba en estudiar para terminar su bachillerato y luego sí poder ingresar a una institución superior, algunos agregaron que lo hacían arduamente y con responsabilidad. Solo cuatro especificaron que se encontraban estudiando para sacar un buen puntaje en las pruebas Icfes, algo que les facilitaría el ingreso a una universidad

pública, más a su alcance económico. En otros casos las respuestas no tenían coherencia.



Foto 1. Estudiantes del Grado 11 en la I.E. Gabriel Plazas de Villavieja (Huila)

¿Cómo se ven en un futuro estos jóvenes? Sin duda alguna, alcanzando su sueño, ya sea como profesionales o el oficio que hayan escogido. Adicionalmente se visualizaban con un trabajo estable, con buenas comodidades económicas, ayudando a su familia o con su propio hogar.

Este panorama mostró que los jóvenes tenían unos sueños profesionales, sin embargo, era necesario interrogarse si esos sueños eran solo eso o en verdad hacían parte de su proyecto de vida real, de acuerdo con las posibilidades y oportunidades que tienen a su alcance, sobre todo para quienes piensan ingresar a la universidad y estudiar medicina, por ejemplo.

No tenían muy claro los medios ni la forma como llegarían a cumplir los sueños profesionales que se han trazado, porque las respuestas muchas veces no superaron la obviedad. Lo que dejó ver que sus proyectos de vida no estaban claramente definidos. Estas son apenas percepciones que se obtuvieron durante la primera etapa de la investigación.

1.1.2 Contextos y procesos

Una vez identificados los jóvenes como principales actores de esta investigación, ampliamos la mirada del contexto económico, político, social y ambiental del municipio, en el cual se desenvuelven. Es un contexto que parte de la información que sobre Villavieja disponen las autoridades gubernamentales y otras instituciones, y se nutre con las consideraciones y opiniones de sus habitantes, en especial de los mismos jóvenes.

El camino de la incertidumbre

El desarrollo económico del municipio es precario; así lo consideran las autoridades locales y los mismos habitantes, y esta condición está asociada a las limitadas fuentes de trabajo y los escasos recursos financieros. Los pobladores agregan que también se debe a la mala gestión de los pocos ingresos. Desde puntos de vista más optimistas la economía mejora pero a un ritmo muy lento. La principal actividad productiva es la agricultura, con baja remuneración, y adicionalmente es alta la dependencia de las transferencias (Villavieja. Alcaldía Municipal, 2008, 35-36).

El sector agrícola es dinamizado por los distritos de riego de San Alfonso, El Porvenir, Doche, Las Mercedes y otros privados. Los cultivos comerciales son el arroz, el sorgo y el algodón y, en la agricultura tradicional el plátano, el maíz, los cítricos, el tomate, la papaya, la patilla, el cacao, la yuca, el pimentón y otros de pancoger. La construcción de los distritos de riego (1971) impactó fuertemente la economía, por las posibilidades de cultivar nuevos productos. Algunos se atreven a decir que si no fuera por ellos el municipio no existiría.

De acuerdo con pobladores, hasta la década de 1980 los cultivos de algodón y sorgo fueron muy productivos. Las algodonerías eran consideradas como grandes fuentes de empleo. Algunos fijan una época de bonanza entre 1988 y 1995. Para el caso del arroz, una época de bonanza fue fijada entre el 2007-2008, debido al buen precio.

El sector agrícola ha mejorado gracias al desarrollo tecnológico, pero al mismo tiempo los campesinos se sienten afectados por su alto costo y no se sienten preparados porque son pequeños agricultores. Según cálculos de algunos

campesinos, el 45% de los agricultores son propietarios, el 10% arrendatarios y el 45% jornaleros.

Además, la tecnificación de la agricultura ha generado más desempleo. En el cultivo de arroz y maíz es donde más se ve el reemplazo de la mano de obra. La maquinaria a granel reemplaza a chorreros, coterros, etc.; se pueden ahorrar hasta siete jornales, pero al productor le sale igual porque tiene que invertir esa plata en insumos y maquinaria.

Los agricultores creen que ellos siempre pierden porque las comercializadoras se quedan con las ganancias, y además los insumos agrícolas son muy costosos y no existe control del Estado para ello ni para la fijación del precio de las cosechas.

En la zona centro del Desierto, la situación es más crítica debido a las condiciones adversas en cuanto a posibilidades para la explotación productiva, el bajo desarrollo agropecuario y la escasa actividad comercial. Los habitantes reportan una disminución del 50% en la producción agrícola, con respecto a unos 15 años atrás. Ellos se dedican a la cría de ovejas y cabras, y en menor intensidad de ganado vacuno. Las actividades agrícolas se reflejan en los cultivos de algodón, tabaco y plátano, en predios con alguna disponibilidad de agua ya sea por medio de fuentes superficiales (Convenio Huila-CAM-USCO, 2006b, 203).

Los habitantes no evidencian un rendimiento en el sector pecuario, aunque algunos reconocen que hay compradores. Pero desde el verano de 2009 el ganado no ha vuelto a coger valor. Solo ofrecen de 700 a 850 mil pesos por res, cuando antes era de un millón a millón 200 mil. La cría de cabras y ovejas también ha disminuido porque hay mayores restricciones en los límites de predios y no se permite ingresar animales a lotes ajenos.

Fandiño-Lozano (2010, 43-44) asegura que en la zona del Desierto ha habido una transformación en el uso del suelo para la explotación pecuaria, básicamente porque ha cambiado el modelo de ganadería tradicional por el de una más intensiva y tecnificada. Hace diez años en La Tatacoa había ganado caprino (de poseedores y no dueños de la tierra) y bovino (de los dueños de la tierra). Ahora hay una nueva generación de propietarios; personas que adquieren la tierra pero no habitan el Desierto. La autora asegura que según lo expresado por los pobladores, estos nuevos dueños han prohibido a muchos de los poseedores

seguir criando sus animales para así disminuir la competencia por los recursos naturales.

Ilustración 1.1 Mapa del departamento del Huila y municipio de Villavieja



El comercio siempre ha sido incipiente en el municipio y ha empeorado debido a la crisis del sector agropecuario. Según la Tesorería Municipal (corte febrero de 2008), en el municipio existían 210 comerciantes distribuidos así: 113 en el casco urbano, 47 en La Victoria, 26 en San Alfonso, 10 en Hato nuevo, 6 en Polonia y 8

en Potosí. La mayoría se dedican al comercio de abarrotes, bares y cantinas, misceláneas y restaurantes. Los servicios ofrecidos son peluquería, sastrería y transporte. Según el Plan de Desarrollo, son pequeños negocios de personas naturales con pocas posibilidades de crecimiento empresarial (Villavieja. Alcaldía Municipal, 2008, 104). En menor proporción también figuran las fábricas de muebles y la fábrica artesanal de productos de cactus y sábila.

Con relación con los hidrocarburos, en Villavieja la explotación de petróleo existe desde hace aproximadamente 30 años y en la actualidad hay solo dos pozos en producción ubicados en Hato Nuevo, que le reportan unos ingresos indirectos exiguos, aunque para el 2013 se proyectaban en alrededor de 480 millones debido a la nueva distribución de las regalías. Según la Tesorería Municipal, la localidad recibió regalías directas como productor de petróleo hasta el año 1999 (Villavieja, Alcaldía Municipal, 2008, 103).

A finales de la década de 1990, se suscitó un debate frente a la explotación petrolera porque por una parte se consideraba que Villavieja era un lugar con reservas importantes pero al mismo tiempo se exponía un conflicto entre la explotación y el valor arqueológico del Desierto, y en medio de ello se encontraban las expectativas de los habitantes en torno a las nuevas posibilidades económicas.

Desde los pobladores, la más representativa y casi única muestra de industria en el municipio es la desmotadora de algodón, que opera desde aproximadamente 10 años atrás. Esta genera alrededor de 30 empleos, pero solo en época de cosecha. Ésta empresa impactó positivamente el desarrollo agrícola porque evitó el transporte del algodón hasta Neiva o el Tolima, reduciendo así los costos de producción. Pero ahora al parecer hay problemas con el lote donde funciona por el pago de impuestos. Algunos agricultores manifiestan inconformismo porque contrata a gente foránea y la remuneración es mala.

La ubicación geográfica del Desierto, a 3°13' de latitud norte y 75°10' de longitud oeste, le permite ser un escenario privilegiado para el avistamiento de las 88 constelaciones en las que se encuentra mapeado el cielo, gracias a la cantidad de noches despejadas, la mínima nubosidad y vapor de agua. También se pueden observar objetos celestes como la Vía Láctea, cúmulos globulares abiertos, nebulosas, estrellas gigantes rojas y azules, y fenómenos celestes como lluvias de meteoros.

Según el Plan de Desarrollo Municipal (2008, 104-105), a pesar de que el Desierto La Tatacoa es reconocido internacionalmente como sitio paleontológico y observatorio astronómico, se ha explotado muy poco, y por lo tanto el municipio no se ha beneficiado mucho de él.

En la oferta turística del Huila, encontramos que Villavieja se encuentra en segundo lugar como destino turístico, antecedido por San Agustín, en cuanto a su oferta de paquetes turísticos en el mercado nacional, según el Plan de Desarrollo Departamental (Huila. Departamento Administrativo de Planeación, 2008, 68).

De acuerdo con un balance realizado con la ex alcaldesa de Villavieja, Tania Beatriz Peñafiel, a inicios de 2008, el número de visitantes estaba alrededor de 15 mil personas al año, y a finales de 2011 llegó a cerca de 50 mil. Según la ex mandataria, este avance se logró mediante la difusión de la oferta turística a través de los medios de comunicación, mediante la generación de ambientes de recreación y encuentros culturales, y la capacitación en temas de culinaria, inglés, servicio al cliente y desarrollo de paquetes turísticos, con ayuda del Servicio Nacional de Aprendizaje SENA. Además, participa anualmente en la feria de turismo que organiza la Asociación Colombiana de Agencias de Viajes y Turismo – ANATO.

Aunque hay avances en infraestructura, todavía no es suficiente. Las vías de acceso al centro del Desierto están pavimentadas, se cuenta con un observatorio dotado de algunos instrumentos ópticos, la primera fase del Malecón a orillas del río Magdalena y un museo paleontológico, además del atractivo que ofrece la arquitectura colonial. Sin embargo, el trabajo sobre el sector turístico apenas se está iniciando, y las autoridades esperan lograr consolidar al municipio como uno de los principales destinos turísticos del sur de Colombia, como está contemplado en la Visión 2032 del Departamento del Huila.

A pesar de los avances, algunos habitantes no ven en el turismo la salida a sus dificultades económicas porque piensan que es poco rentable. Consideran que el turismo no les sirve a todos, sino a unos pocos. Como la mayoría son agricultores, consideran que la atención debería centrarse más en el agro que en el turismo.

Los habitantes del área central del Desierto también aprecian un mejoramiento del turismo en los últimos años, especialmente en 2011. Anteriormente solo llegaba un grupo de turistas cada fin de semana, pero ahora –dicen- lo hacen en mayor

cantidad y hasta entre semana; los fines de semana con festivo tienen bastante afluencia de turistas, como antes solía solo verse en temporadas vacacionales (enero, abril y julio). Los turistas vienen del extranjero, del país y últimamente hay bastante presencia de visitantes de Neiva.

Pero este consenso es más o menos compartido por los habitantes dependiendo de su ubicación espacial, quienes están más cerca al observatorio astronómico pueden ofrecer sus servicios turísticos más fácilmente, mientras quienes viven un poco más lejos se sienten no tan favorecidos y por ello no ven muy claro el mejoramiento del turismo o consideran que es una lotería.

Los servicios turísticos que ofrecen básicamente son cabañas o posadas, bebidas y comidas. Pero consideran que faltan recursos para mejorar la cobertura y calidad de los alojamientos y aumentar los atractivos turísticos. La época de lluvias también afecta el turismo por el daño en las vías y por ello algunos no ven el mejoramiento en el último año teniendo en cuenta que aconteció una temporada invernal.

Para estos habitantes del Desierto el auge del turismo también obedece a la publicidad hecha por el gobierno local, el gobierno departamental y por la referencia que brindan los mismos turistas. Según consideraciones de la ex alcaldesa de Villavieja, Tania Beatriz Peñafiel España, la economía del municipio podría depender casi que en un 70% del sector turístico. Para ello se requiere aprovechar no solo el Desierto La Tatacoa sino las áreas rurales y el sector agrícola y pecuario del municipio, para proyectar una oferta de servicios turísticos que promueva el contacto del ser humano y la naturaleza.

De la política tradicional y sus vicios

Los partidos liberal y conservador se han alternado la administración municipal, y en comparación con décadas anteriores, la sectorización política se ha aminorado, pero para la población las administraciones municipales siempre han manejado mal los recursos, a favor de unos pocos y en detrimento del bien común. Frente a esta y otras situaciones se evidencia una actitud conformista por parte de los habitantes y poca participación ciudadana.

Villavieja tradicionalmente se había caracterizado por una sectorización política, entre los partidos liberal y conservador. Los centros poblados de San Alfonso, La Victoria y Potosí, habían sido netamente conservadores, mientras que el casco urbano y demás solo liberales. Ahora los pobladores reconocen que el liberalismo ha disminuido o que dicha sectorización ya no es tan marcada y en cualquier lugar del municipio puede haber simpatizantes de ambos partidos o de nuevos partidos que han proliferado como sucede en la vida política nacional. Antes había gran conflicto político entre líderes de diferentes regiones. Desde aproximadamente una década hacia acá eso ha cambiado tanto así que en las últimas elecciones el partido liberal ganó en el norte y el conservador en el sur. Según los habitantes esto se ha dado porque los vínculos económicos ayudaron a las relaciones interpersonales entre los habitantes de diferentes veredas. Sin embargo, los partidos liberal y conservador continúan alternándose la administración municipal.

El diagnóstico de los jóvenes en torno a los partidos políticos está dividido entre quienes consideran que los políticos son mentirosos, prometen y no cumplen, y quienes creen que son buenos porque les han entregado ayuda humanitaria a los abuelos y otros habitantes.

La visión sobre las administraciones municipales es negativa en términos generales porque la población considera que no manejan bien el presupuesto, no gestionan proyectos, incumplen las promesas de campaña, incurrir en corrupción y gobiernan en beneficio de unos sectores y excluyen a otros. La mayoría de alcaldes no han sido profesionales, a excepción de la última alcaldesa.

Para los jóvenes todas las administraciones han sido malas, porque se dedican solo a robar. Los estudiantes relacionan esta característica directamente con la falta de apoyo al transporte escolar, el empeoramiento de la celebración de las fiestas de San Pedro, y la mala atención al público por parte de los funcionarios.

No es posible establecer una tradición de movimientos sociales a partir de las memorias de sus habitantes. Algunos se consideran como habitantes muy pasivos que no manifiestan su inconformismo, sino mediante rumores. En los jóvenes emerge como recuerdo más vivo al respecto una manifestación que realizaron en el año 2010 para exigir el transporte escolar. Los adultos recuerdan una manifestación en 2007 para protestar contra los altos costos de los recibos públicos. Otros habitantes recuerdan que en 2005 un personero difundió mediante

talleres las veedurías ciudadanas, para dar a conocer los derechos de petición, las tutelas, etc., Eso permitió a algunos habitantes aprender a exigir a las compañías, contratistas y al mismo gobierno.

Como se aprecia en la ilustración 1.2, los registros de prensa indican que durante los años noventa, hubo una serie de manifestaciones protagonizadas por los pobladores, generalmente asociadas a crisis del sector agropecuario. En 1991 se registró una protesta de los algodóneros por la fijación de precios; en 1993 los pobladores manifestaron su inconformismo por el abandono estatal del norte del Huila, y exigían apoyo en acueductos, vías y proyectos de riego; en 1994 apoyaron las protestas del Huila y Caquetá por motivo de condonación de intereses y nuevo acceso a créditos y subsidios; en 1996 participaron en el bloqueo vial promovido por un paro agrario donde exigían un fondo de solidaridad agropecuaria, la suspensión de cobros judiciales y la apertura de créditos y en 2008 participaron del paro agrario del Cauca, Caquetá y Putumayo. Las manifestaciones no han llevado a los habitantes a recibir soluciones definitivas a los problemas de créditos y apoyo al sector agropecuario.

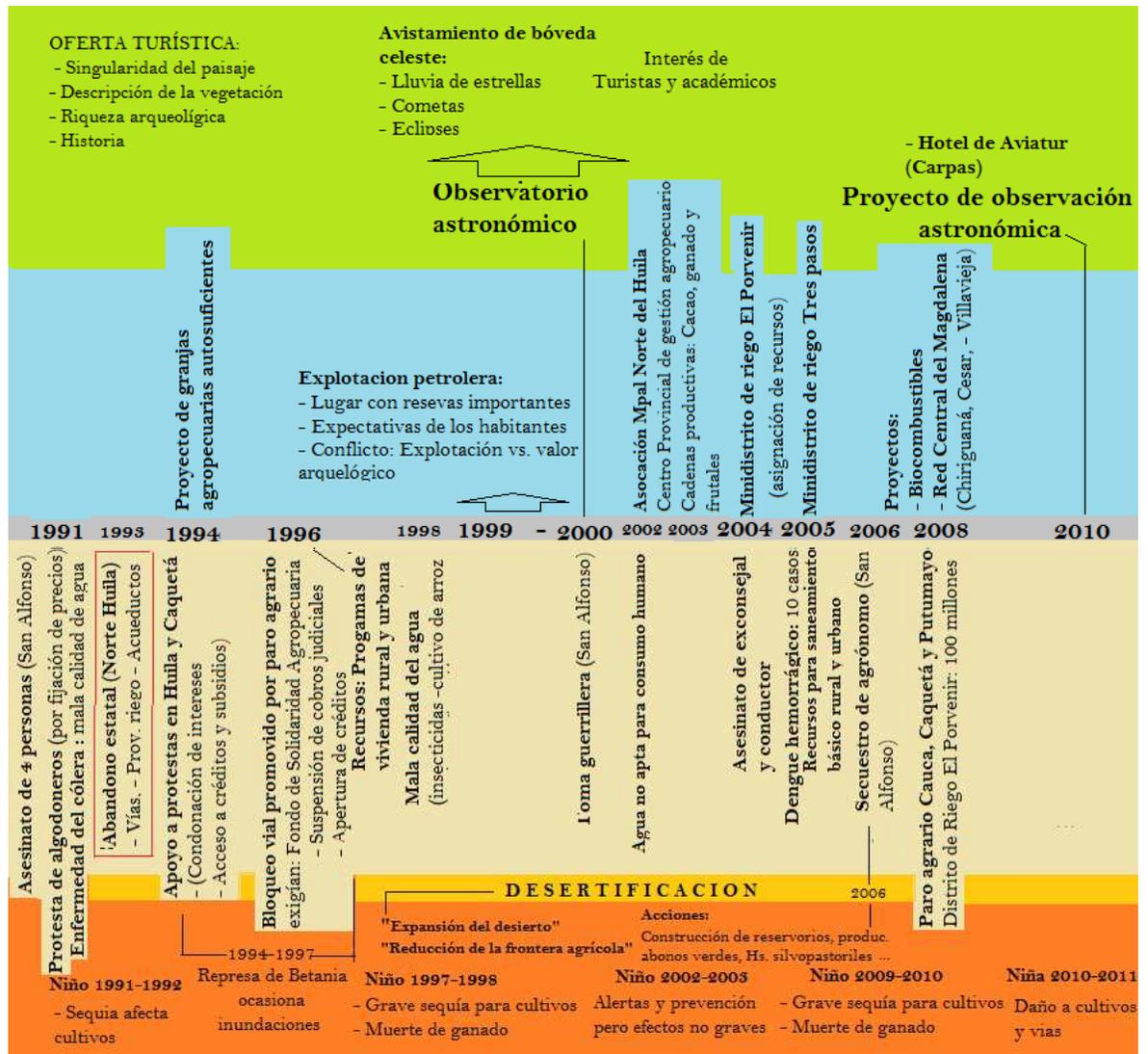
Baja calidad de vida y bienestar

Los índices de pobreza en este municipio son muy elevados en comparación con el resto del departamento. Según el PNUD, el promedio de Índice de Condiciones de Vida de Villavieja es de 56.76 puntos, lo que significa que el 72.36% de los hogares son pobres (PNUD Colombia, 2008, 50). Esta cifra indica que el municipio requiere una intervención prioritaria por encontrarse dentro de los tres primeros quintiles, es decir, por debajo de 65.58 puntos, teniendo en cuenta que el mínimo constitucional es de 67 puntos, para evitar la vulnerabilidad de las condiciones de vida.

El indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas, efectuado por el DANE 2005 es de 40%, siendo aún mayor en la zona rural (45.65%); porcentajes que superan la media del departamento, es decir, 32.6%; sin embargo, es inferior al presentado en 1993, cuando era 49.9%. el contraste es más amplio entre zona urbana y rural, pues en la primera es de 28.6, mientras que en la segunda alcanza el 45.7%. De acuerdo con el PNUD, citado por el Plan de Desarrollo de Villavieja 2008-2011, este municipio tiene uno de los mayores índices de inequidad en la distribución del ingreso en el Huila (índice Coeficiente de Gini), con el 0.73, cifra similar a la de los

países de África subsahariana, muy lejos de la de Neiva, la cual corresponde a 0.40 (Villavieja. Alcaldía Municipal, 2008, 46-47).

Ilustración 1.2 Línea de tiempo del contexto de Villavieja entre 1990-2010, según registro de prensa.



Fuente: Registros de prensa del Diario del Huila, La Nación y El tiempo.com

Las limitadas fuentes de empleo del municipio han llevado a sus habitantes a migrar a otros departamentos en busca de sustento. De acuerdo con los mismos pobladores, la mayoría busca como destino los Llanos para dedicarse a la ganadería o Bogotá.

La mayor carencia es en acueducto y alcantarillado, en especial en la zona rural. Según el CONPES Norte del Huila –Sur del Tolima 2007, la cobertura de agua potable en el casco urbano es de 100% y en la zona rural del 80.13% (Villavieja. Alcaldía Municipal, 2008, 79), el servicio de alcantarillado lo posee el 89.9% de la zona urbana y solo el 25.17%. En la zona central del Desierto, el agua la obtienen de una moya, de aljibes construidos de manera artesanal, del río Cabrera y el resto de quebradas como La Venta y Las Lajas. El servicio de energía eléctrica lo posee el 94.56% y en la zona rural el 76.27%, y el servicio de aseo lo posee el 93.54% y en la zona rural no disponen del servicio (Convenio Huila-CAM-USCO, 2006b, 199). El servicio de gas domiciliario tiene una cobertura de 80%, mientras que en las veredas se continúa utilizando la leña o residuos de combustión energéticos considerados no limpios (Villavieja. Alcaldía Municipal, 2008, 114).

Los servicios públicos son considerados como buenos en el casco urbano, con ampliación de cobertura en centros poblados, como el gas domiciliario, pero con total escasez en el área central del Desierto. Sin embargo, de forma generalizada los habitantes se quejan del alto costo de los mismos y la mala calidad del agua, y en acueducto y alcantarillado también detectan fallas.

El aseo se ha convertido en un problema por la disposición de las basuras, porque no hay servicio de recolección en los centros poblados, entonces deben botarlas a las afueras del pueblo o quemarlas.

Para los habitantes del área central del Desierto, quienes no cuentan con ningún servicio público, el acceso al agua y al combustible deben proveérselo ellos mismos. El primero lo consiguen a través de aljibes o bombas y el segundo mediante gas de pipeta o leña, y además tienen planta a gasolina. Los habitantes le han solicitado a las autoridades que instalen los servicios, principalmente el de la energía eléctrica por su facilidad debido a la cercanía con el casco urbano. Pero las autoridades argumentan que el servicio de la electricidad interrumpiría el paisaje del Desierto, especialmente para el avistamiento de la bóveda celeste en las noches. Los habitantes sugieren explorar otras formas de energía alternativa, como la solar. Además, ellos dicen no requerir energía para alumbrado sino para los electrodomésticos y así mejorar el servicio a los turistas.

Según el diagnóstico del Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011, las vías veredales o terciarias se hallan en mal estado, excepto la vía interna de turismo ecológico Villavieja –Cusco-Puerta de Oro, que ya fue pavimentada. “En síntesis, el estado general de la red vial municipal se halla en regular estado de conservación porque existen puntos que necesariamente cortan drenajes, que en épocas de lluvia causan trastorno vehicular. Esta situación amerita una prioritaria atención” (Villavieja. Alcaldía Municipal, 2008, 111).

Según datos de la Oficina de Planeación Municipal de Villavieja (2006) de las 1846 viviendas registradas, el 33% se ubican en la zona urbana y el 67% en la zona rural, teniendo en cuenta que los centros poblados como La Victoria y San Alfonso participan con porcentajes significativos del 24.16 y 13.16%, respectivamente. En cuanto a los espacios de las viviendas, se evidencia una carencia de unidades sanitarias, sobre todo en la zona rural. En la zona central de La Tatacoa, el 89% carecen del servicio, en la zona rural el 59% y en la zona urbana el 14% (Convenio Huila-CAM-USCO, 2006b, 194-196).

De acuerdo con cifras del informe de cumplimiento de los ODM de Villavieja, elaborado por el PNUD en 2007, el 29.72% de familias vive en hacinamiento crítico, el 1.23% tiene vivienda improvisada, y el 38.42% no poseen medios adecuados de disposición de excretas, lo que se convierte en un factor de riesgo para la salud de la población, principalmente la niñez (Villavieja. Alcaldía Municipal, 2008, 47).

La oferta educativa está constituida por cuatro instituciones: Institución Educativa Gabriel Plazas, Institución Educativa San Alfonso, Institución Educativa La Victoria y C.E.R Polonia. Las tres primeras instituciones educativas prestan servicio de pre-escolar, primaria, secundaria y media e imparte jornadas completa y nocturna; el centro Educativo Polonia solo presta sus servicios de pre-escolar y primaria.

La tasa de cobertura global en educación era del 79% en 2008, con edades entre los 5 y 19 años promedio. Las tasas de cobertura neta y bruta en educación básica (1º a 9º) eran de 32.63% y 95.97%, respectivamente. En la educación media (10º y 11º) las tasas disminuyen a 10.13% y 26.13%. La cobertura neta relaciona solo los estudiantes que se encuentran en el grado escolar de acuerdo con su rango de edad, la cobertura bruta incluye a los jóvenes con extra edad. El analfabetismo a 2005 era de 8.6% (669), cifra superior a la del Huila, 4.4%, entre

la población de 15 a 19 años. En 2010 la tasa de cobertura bruta en básica era de 87.1%, y en media de 64.5%. Mientras que en 2008 la matrícula oficial fue de 1639 alumnos, en 2010 bajó a 1588 (DNP, 2011).

Los niveles de deserción han variado así: 2004 (8.3%), 2005 (6.42%), 2006 (7.8%) 2007 (8.69%), según datos de la Dirección de Núcleo de Villavieja (Villavieja. Alcaldía Municipal, 2008, 53, 55 y 59). Una de los motivos de la deserción tiene que ver con la necesidad de los jóvenes de conseguir alguna fuente de ingresos, por ello, la cosecha de algodón en el segundo semestre del año eleva los niveles. Recientemente también se ha asociado al consumo de sustancias psicoactivas.

El servicio de la educación, visto desde los estudiantes, es considerado generalmente bueno, específicamente por la calidad de los docentes. Al mismo tiempo son consideradas como malas las instalaciones físicas de los planteles y servicios como el de fotocopiadora y transporte escolar.

El municipio cuenta con el hospital ESE N.S. del Perpetuo Socorro, IPS de primer nivel, constituida como Unidad Administrativa Especial de Salud desde el 10 de marzo de 2003. Presta los servicios de consulta externa, urgencias, hospitalización, laboratorio clínico, odontología, farmacia, programas de protección específicos y detección temprana, vacunación y control prenatal.

El municipio afronta una serie de conflictos sociales relacionados principalmente con la juventud. El consumo de sustancias psicoactivas ha sido considerado como el problema social de mayor relevancia. Los habitantes no logran establecer con precisión desde cuándo se presenta pero ahora evidencian una proliferación y consumo más abierto, en sitios públicos. Las causas que se le atribuyen son la llegada de gente foránea, la falta de empleo y la incomprensión de dichos jóvenes. En pocas proporciones los habitantes se refieren a la ocurrencia de suicidios en un pueblo que tradicionalmente ha sido muy tranquilo.

Por otra parte, hay presencia de pandillas provenientes de fuera del municipio, dedicadas al robo, específicamente al atraco en algunos lugares de la vía y a la proliferación del abigeato. Los habitantes también consideran como conflictos la venta de licor a menores de edad y las peleas entre borrachos.

De acuerdo con los reportes de prensa (Diario del Huila y La Nación), los conflictos relacionados con violencia armada solo se han registrado en San Alfonso. En 1991 se registró la muerte de 4 personas, en 2000 una toma guerrillera y en 2006 el secuestro de un agrónomo. En el 2009 la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes era de 13.6, y solo se registraron 3 casos de hurto común -residencia, persona y comercio (Departamento Nacional de Planeación, 2011).

En cuanto a violencia intrafamiliar, según cifras de SIVIGILA, entre 2004-2007 se recibieron 176 denuncias de violencia intrafamiliar. En las diferentes formas de manifestación prevalece el maltrato psicológico con un 50%, seguido de la violencia física 43.5%. Las mujeres más afectadas son las que tienen entre 26 y 30 años (24%), seguidas de las que tienen entre 31 y 35 años (21%) (Villavieja. Alcaldía Municipal, 2008, 64-65).

Con relación con el desplazamiento, en comparación con otros municipios del Huila (Acevedo, Algeciras, Colombia, Neiva, Pitalito, La Plata, Baraya, Gigante, Garzón y Tello), Villavieja poco se ve afectado por este flagelo. Según lo demuestra el Sistema de Información de Población Desplazada, SIPOD, de Acción Social, entre el periodo 1998-2010 este municipio expulsó 496 personas y recibió 282; cifras que apenas alcanzan a representar el 1% del total departamental. Este porcentaje puede deberse a la influencia guerrillera en las zonas de San Alfonso, Las Mercedes y La Calera, pero el poco registro de acciones del grupo insurgente en el municipio en época reciente advierte que es posible que muchos pobladores se estén haciendo pasar por desplazados para obtener beneficios del Estado, como lo han señalado los mismos habitantes.

Un Desierto en expansión

Los estudios sobre el Desierto La Tatacoa y Villavieja coinciden en afirmar que el área no es apta para la agricultura ni la ganadería, pero precisamente esas son las prácticas agropecuarias más representativas. El 70% de los suelos corresponde a categorías de suelos no aptos o de aptitud marginal para actividades agropecuarias; la mayoría es de aptitud forestal. Esta limitación “se debe a la combinación de factores naturales y antrópicos que se relacionan con la susceptibilidad de los suelos a la erosión, la el poder erosivo de las llluvias (sic), la deforestación y el sobrepastoreo” (Convenio Huila-CAM-USCO, 2006b, 158).

Según el estudio antes mencionado hay pérdida de suelos durante los cortos periodos de intensa lluvia porque esta se convierte en escorrentía dinamizando pérdidas de suelos en las formas de surquillos, surcos, cárcavas y erosión de tipo lateral o regresiva en causas de flujo lateral o intermitente (2006b, 157-158).

Actualmente más del 80% del área se encuentra en rastrojos, vegetación xerofítica, tierras eriales y pastos naturales, generalmente dedicados a la ganadería extensiva. Los cultivos de arroz o sorgo apenas superan el 8%, el resto corresponde a cultivos de cacao, cítricos, plátano, maíz, patilla y tomate. Los cultivos de arroz y sorgo se localizan en jurisdicción de los distritos de riego San Alfonso, Las Mercedes, Doche y El Porvenir, correspondientes a las veredas San Alfonso, Potosí, La Victoria, San Juanito, Doche, Polonia, La Manguita y San Nicolás Gaviota. La práctica de la ganadería extensiva se realiza en el área que tradicionalmente se conoce como Desierto La Tatacoa (2006b. 162-163).

En resumen, este documento asegura que se presentan todas las cuatro categorías de conflictos de uso del suelo, que son: alto, mediano, bajo y sin conflicto. El 33% se encuentra sin conflicto, el 66% presenta algún grado, especialmente de conflicto alto (56%). “En general, los diferentes grados de conflicto en referencia se deben a un tipo de sobreutilización del suelo que consiste en el establecimiento de potreros para ganado vacuno en suelos con una capacidad de uso que tiende hacia el establecimiento de áreas forestales, ya sean protectoras, productoras o protectoras-productoras” (2006b, 170).

El Plan de Ordenamiento Territorial del Huila (Huila. Departamento Administrativo de Planeación, 2000, 62-63) señala que las políticas para la administrar esta Unidad del Paisaje deben tener en cuenta la ampliación de la cobertura de bosque seco tropical por revegetalización natural de especies nativas, recuperación de caudales en la red hídrica, restauración de áreas con procesos de degradación incipiente, obras de conservación y mantenimiento del acceso vial, agricultura tecnificada con restricciones (en áreas planas con posibilidades de riego superficial y/o subterráneo), exploración petrolera con estricto control ambiental, densidad de población baja y dispersa, población flotante según capacidad de carga del Desierto, propiedad grande y productividad baja a mediana.

El mismo documento contempla que los usos permitidos del suelo en esta área son el ecoturismo, la investigación paleontológica, arqueológica, astronómica y biofísica (botánica, zoología y geomorfología). Los usos restringidos son la explotación de hidrocarburos, la ganadería bovina y el aprovechamiento agrícola en áreas de vega de quebradas. Y los usos no permitidos son la minería a cielo abierto, la concentración de población y la apertura de vías.

Los procesos de deterioro ambiental, vistos desde los pobladores, han tenido que ver con el afán o la necesidad de conseguir tierras, que lleva a los campesinos a ocupar terrenos de riberas propensos a las inundaciones. La tala de sus bosques ha agravado la situación, sin que existan programas de arborización de cuencas hídricas. También evidencian una falta de control para el uso de suelos en la ganadería.

La familiaridad con el Desierto ha hecho que la desertificación no sea vista como un problema en expansión. En esta área uno de los principales problemas de deterioro ambiental que evidencian sus habitantes es la contaminación por falta de recolección de basuras, lo que conlleva a tener que quemarlas y en pocas ocasiones a enterrarlas. Este problema también se extiende a centros poblados y casco urbano, teniendo en cuenta que solo este último cuenta con servicio de recolección.

Así como se evidencian problemas de deterioro ambiental, también es posible identificar estrategias de sostenibilidad ambiental, impulsadas por las autoridades o por iniciativa de los habitantes. Han existido varios procesos de manejo y cuidado del medio ambiente con instituciones como la CAM y el SENA, pero no han tenido continuidad y por lo tanto los resultados no se ven. Según la población, ha habido 4 proyectos de construcción de túneles verdes. Situación similar pasa con la arborización, los proyectos van hasta la siembra de los árboles pero no los vuelven a cuidar y por lo tanto se secan. Según los pobladores, las iniciativas de evitar la tala y cuidar las fuentes ha nacido más de los mismos campesinos que por incentivo de las autoridades.



Foto 2. Desierto La Tatacoa

En conclusión, Villavieja sustenta su desarrollo económico mayoritariamente en el sector agropecuario porque el comercio y la industria son muy incipientes y el turismo apenas empieza a proyectarse pero sin lograr un impacto significativo en la economía y sus habitantes. Sin embargo, el sector agropecuario se ve gravemente afectado por el impacto negativo de fenómenos hidrometeorológicos (sequías y exceso de lluvias). Adicionalmente, las prácticas agropecuarias inadecuadas acarrearán el deterioro del medio ambiente y el aumento de la vulnerabilidad de la misma actividad económica ante la ocurrencia de dichos fenómenos (Herrera, 2013, 118-119).

Esta situación conlleva al municipio a tener una débil economía que se traduce en desempleo y baja calidad de vida de la población. Aunque en el aspecto social se podría afirmar que la carencia de servicios públicos en la zona rural es la limitación más notoria, los habitantes han evidenciado que el consumo de sustancias

psicoactivas, especialmente por parte de los jóvenes, es una práctica problemática que va en aumento. A primera vista, este problema está asociado a la progresiva deserción estudiantil y a la falta de empleo.

1.2 Los problemas

Dentro de las lógicas del desarrollo capitalista es posible afirmar que el municipio enfrente serios problemas de viabilidad, tanto por su alta dependencia de las transferencias, como por la crisis del sector agropecuario, sobre el cual se sustenta su economía. Al tiempo que las prácticas agropecuarias van en detrimento del medio ambiente, sobre todo por ser un territorio semiárido y propenso a la erosión. Por ello es que comúnmente se hace alusión la expansión del Desierto y la reducción de la frontera agrícola.

Ahora es necesario interrogarnos sobre las posibilidades que le quedan a un municipio como Villavieja para ser viable económicamente en los términos ya expuestos. Y la respuesta podría encontrarse en el Desierto La Tatacoa, la única ventaja competitiva que posee en el Departamento y casi que en Colombia. Y cuando hablamos de Desierto no nos referimos al mero espacio físico con vegetación xerofítica y majestuosa bóveda celeste en las noches, sino al territorio que se ha construido en torno a él, sus habitantes, su cultura, y la relación que se ha establecido entre hombre-naturaleza.

Para los habitantes del Desierto, la principal razón por la cual han vivido toda su vida allí, a pesar de las limitaciones que tiene su entorno, se resumen en una frase, “porque aquí encontramos paz y tranquilidad”. En las condiciones actuales de Colombia contar con un lugar libre de cualquier clase de perturbación resulta ser una ventaja invaluable.

Pero la mayoría de adultos no ven en el Desierto una opción viable porque toda una vida la han pasado cultivando o criando animales y creen que es lo que mejor saben hacer, y de hecho aun sostienen su oficio a pesar de las inclemencias. Y por otra parte, porque consideran que el turismo no alcanza para brindar sustento a toda la población, como si lo hace el sector agropecuario.

Entonces, con una ventaja competitiva poco aprovechada, pero con recurso humano adulto no dispuesto a hacerse cargo, solo resta voltear la mirada a las

nuevas generaciones, quienes en teoría tienen el tiempo y la vitalidad suficientes para encarar nuevas oportunidades que logren brindarle una viabilidad económica a su municipio.

Habría que examinar ahora si la juventud de Villavieja está dispuesta a enfrentar este reto. Ya decíamos que los jóvenes a punto de terminar su bachillerato, tienen unos sueños profesionales pero no tienen muy claro cuál es su proyecto de vida, es decir, la ruta que deben seguir para alcanzar esos sueños. Esto dificulta su alcance, sumado a la precariedad en los ingresos de la población, la ausencia de oportunidades de estudio superior y de trabajo en el municipio y el riesgo de incurrir en el consumo de sustancias psicoactivas.

A primera vista se observa que los sueños de los jóvenes no están ligados a su territorio. Es posible que las profesiones por las que han optado pudieran ejercerlas en el municipio, pero ellos mismos han advertido que les gustaría trabajar en Neiva o donde haya buenas oportunidades laborales, y no ven a Villavieja precisamente como una oportunidad. En un futuro lejano se ven creciendo profesionalmente y apoyando a sus familias, pero el territorio no aparece por ningún lado; así que se avizora una desprendimiento total entre el territorio y los jóvenes.

Hasta el momento surgen una serie de interrogantes, el primero del cual partimos fue ¿qué hacer para que el municipio sea viable y su gente tenga mejor calidad de vida?; como planteábamos que en el Desierto La Tatacoa podría ser una alternativa de solución, entonces habría que preguntarnos ¿cómo administrar el Desierto? Esto es cómo apropiarlo y aprovecharlo pero sin destruirlo. Luego, ¿quiénes lo van a hacer? Los habitantes del Desierto lo hacen pero en precarias condiciones, es decir, no tienen una oferta turística fuerte. Entonces planteamos que a largo plazo la juventud sería la encargada de proyectar su municipio en torno al aprovechamiento de sus potencialidades.

Pero aquí advertíamos un distanciamiento entre los jóvenes y su territorio, entonces nos preguntamos ¿Pueden los jóvenes aprovechar las potencialidades de su territorio para desarrollar sus proyectos de vida y al mismo tiempo generar opciones de viabilidad económica para el municipio? ¿Es posible que los jóvenes, con unos universos culturales permeados por la modernidad y sus lógicas interactúen con los habitantes del Desierto, quienes ancestralmente han

construido unos universos culturales muy particulares, que hacen parte de la riqueza de su territorio?

1.3 La pregunta de investigación

¿Cómo se articulan las expectativas de futuro de los jóvenes del grado undécimo de la Institución Educativa Gabriel Plazas de Villavieja (Huila) con viabilidad económica del municipio, en el año 2012?

2. MARCO TEÓRICO

Uno de los referentes teóricos más importantes sobre el estudio de la juventud en Latinoamérica es el que ofrecen diversos autores en el libro *“Viviendo a toda”, jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Desde diferentes ángulos, los autores examinan el tema de la juventud y sus manifestaciones, con especial énfasis en las llamadas “culturas juveniles”. De entrada advierten que los estudios culturales y los trabajos sobre juventud dieron un giro significativo en las últimas dos o tres décadas del siglo XX, puesto que se ha intentado superar el rótulo de víctimas o victimarios, bajo el cual se ha visto a los jóvenes por mucho tiempo. En tal sentido, en muchas partes del mundo se despertó un interés por conocer múltiples aspectos de los jóvenes y se demostró que el fenómeno de la juventud solo puede ser entendido en su integralidad (p. xi).

“Hoy sabemos que el mundo de los jóvenes es heterogéneo, complejo, en permanente cambio. Los jóvenes son poseedores de saberes, de lógicas, de éticas, de estéticas y de sensibilidades propias y diversas, condicionadas por razones de clase, de género, de procedencia regional y étnica. Sus culturas son construidas en permanente tensión con el universo de sentido propuesto por el sistema dominante, utilizadas a veces a manera de resistencia y de defensa, otras a manera de franca oposición y otras más como una alternativa de vida y propuesta de una nueva sociedad” (p. xi).

Para comprender los diferentes momentos que ha vivido la juventud en la época reciente, Pérez (1998, 48-49) plantea una serie de relaciones entre lo juvenil y lo cultural. Un primer enfoque surge como efecto de la modernización industrial y es el de subcultura juvenil y está asociado con los calificativos de rudeza, rebeldía y hasta delincuencia. El segundo enfoque data de finales de los sesenta y se trata de la contracultura juvenil. Incluye todas las manifestaciones en oposición a la racionalidad tecnocrática del momento, y van desde movimientos pacifistas, de liberación sexual y el uso de drogas, hasta movimientos estudiantiles de protesta. Y el tercer enfoque surge a partir del rock, el cual genera reacciones por su compromiso con los nuevos imaginarios de las sociedades industrializadas avanzadas; sin embargo, más adelante estas manifestaciones fueron incorporadas por las industrias culturales.

La visibilidad de los jóvenes en estos contextos latinoamericanos para los años ochenta, como lo señala Arango (2006, 313) se da desde una perspectiva

negativa y una positiva. Por un lado está la imagen amenazante de las bandas y pandillas juveniles, y por otro, la juventud encarnando los nuevos ideales de belleza y consumo, como ya lo advertía Pérez.

La imagen “positiva” de la juventud enmarcada en contexto de las industrias culturales está relacionada con procesos globales y de mercado, y obviamente con todo lo que ello implica en lo social y cultural. Pero la imagen “negativa”, expresada en acciones de amenaza y delincuencia, parecía estar más enraizada en dinámicas propias de los contextos donde se producían. Para mediados de la década de los 80, Rodrigo Parra Sandoval se refería a una ausencia de futuro en la juventud colombiana relacionada con la ausencia de un nuevo modelo de sociedad y de desarrollo que reemplazara el modelo urbano industrial. “No se observa una tendencia clara ni un camino, ni para las instituciones sociales que tienen que ver más directamente con la juventud, como la familia, la escuela y el trabajo, ni para la sociedad en su conjunto” (Parra, 1986, 82).

El mismo autor planteaba que esta situación obedecía a factores propios del proceso de modernización, iniciado en los años 50, el cual en términos generales transformó una sociedad rural en una sociedad urbana e industrial. Parra (1986, 82) señalaba algunas consecuencias puntuales de este proceso en la juventud: a) las altas tasas de natalidad desembocaban en un contingente de población joven; b) se presentó una crisis intergeneracional en la familia como socializadora de los jóvenes. Hubo un cambio de hábitos y espacios en el mundo urbano de la sociedad modernizada, y se produjo una pérdida de contacto y nuevas formas de organización familiar; c) la ausencia de partidos políticos modernos que propiciaran la participación conllevó a una nula participación y un profundo desinterés de los jóvenes en los asuntos políticos; y d) la masificación de la calidad de la educación se había deteriorado porque se buscaban políticas educativas que produjeran empleo. Se educaba a una juventud para que desempeñara determinadas tareas y no para que pudiera entender una totalidad social.

Las reflexiones que planteaba Parra para mediados de los ochenta no pierden vigencia en las condiciones actuales de la juventud colombiana, sin embargo, habría que ampliar el panorama sobre las nuevas dinámicas, por ejemplo, las relacionadas con el conflicto político-militar y el acelerado desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación.

La juventud y sus matices

Una imagen o idea de juventud es fácilmente reconocible, sobre todo por la preponderancia que adquiere en un contexto donde todos quieren tenerla o conservarla. Pero la definición de juventud requiere tener en cuenta más que un límite de edad. Además, Martín – Barbero (1998, 22) plantea que a la dificultad para definir los contornos de la juventud, se le agrega el malentendido que asocia juventud con amenaza social, desviación y violencia. Margulis y Urresti (1998) manifiestan que la condición de juventud indica en la sociedad actual una manera particular de estar en la vida, lo que de entrada nos lleva a pensar que no hay una sola clase de juventud. Así que la condición social de “juventud” es distinta dentro del rango estadístico considerado como joven. Estos últimos autores plantean los conceptos de moratoria social, generación y género, para intentar definir la juventud o lo que implica su condición.

Con el concepto de “**moratoria social**” se refieren a un lapso de tiempo que transcurre entre la madurez física y la madurez social, esto es entre el final de los cambios corporales propios de la adolescencia y la inserción al mundo laboral y/o al conformar una familia. Como vemos este lapso de tiempo no es igual para todos los jóvenes. Producto de la diferencia socioeconómica es posible inferir que las clases bajas tienen menos posibilidad de vivir esta “moratoria social” puesto que las posibilidades de estudio son más limitadas y la incursión laboral apremia. Mientras que en los estratos altos, la moratoria social suele extenderse bastante con las oportunidades de estudio superiores y especializaciones. Diríamos así que esta “juventud” está reservada a ciertas clases sociales; los autores la califican como una juventud paradigmática, pues es el símbolo de la juventud en los mass media (Margulis y Urresti, 1998, 4-6).

El cuerpo, es la primera y más evidente manifestación de juventud, pero a la vez la más engañosa según los autores. Por tal razón es importante distinguir entre lo joven y lo juvenil, donde lo juvenil obedece a lo que mediáticamente es reconocido como joven, mientras que desde el punto de vista de la facticidad, el ser joven es disponer de una moratoria vital, es decir, gozar de un excedente temporal, de más tiempo para vivir, independiente de que existan más riesgos de accidentalidad, de violencia, etc. Y esta condición es completamente independiente de la clase social o el género (1998, 10).

Al respecto, Martín –Barbero llama la atención sobre cómo el ser joven ha invertido su sentido; antes era más sinónimo de inmadurez e irresponsabilidad, y hoy está pasando a significar un nuevo actor social y elemento constitutivo de identidad. Pero el autor destaca que hay otra cara de este movimiento, y es lo que se conoce como la conversión de lo joven en paradigma de lo moderno. “Lo joven-moderno pasa a significar entonces lo fresco, lo espontáneo, lo informal, esto es, lo que converge en los valores de la edad con la sobrevaloración actual del cuerpo. Lo joven es entonces el doble imaginario de un cuerpo sano y bello, es decir, ágil y atractivo, y una moda espontánea e informal” (Martín-Barbero, 1998, 30- 31).

Retomando a Margulis y Urresti, vemos que existen unos nuevos desafíos para los jóvenes que no encajan dentro de esta clasificación de la juventud como “moratoria social”. Son quienes tienen mucho tiempo libre, pero no tienen oportunidades de estudio ni de trabajo, entonces es un tiempo de impotencia, “una circunstancia desdichada que empuja hacia la marginalidad, la delincuencia o la desesperación” y por el contrario, en los sectores donde existe la posibilidad de estudiar, este periodo de formación tiende a prolongarse por la incertidumbre laboral (1998, 6).

La generación es otra dimensión trascendente para examinar la condición de juventud. “La generación remite a la historia, da cuenta del momento social en que una cohorte se incorpora a la sociedad” manifiestan Margulis y Urresti. De esta forma, se es joven también por pertenecer a una generación más reciente, y bajo esta dimensión la condición de juventud se acerca más a las clases populares, aunque no con la misma facilidad que las clases altas si se trata de acceder a los consumos culturales, pero estos consumos son facilitados por los mass media (1998, 7-8).

Por último, Margulis y Urresti plantean que el “**género**” incide también en la condición de juventud. Hay temporalidades diferentes para los hombres y para las mujeres. Ellas suelen tener un tiempo más limitado y vinculado a la actitud maternal. Pero bien es cierto que en este caso la condición de juventud depende significativamente de la sociedad y la cultura, reconociendo que la igualdad social entre géneros, que avanza a medida que pasa el tiempo, las mujeres han tenido la oportunidad de acceder a nuevas modalidades de realización personal (1998, 12).

Otro enfoque para abordar el estudio sobre juventud está relacionado con la sociedad de la información, la cultura tecnológica o cómo suele llamarse a las nuevas formas de comunicación e interconexión, donde a primera vista los jóvenes son los protagonistas. Martín Barbero (2002a, 8-9) señala que los jóvenes además de ser “la esperanza del futuro”, como es usual conocerseles, constituyen hoy el punto de emergencia de otra cultura, “que rompe tanto con la cultura basada en el saber y la memoria de los ancianos, como en aquella cuyos referentes aunque movedizos ligaban los patrones de comportamiento de los jóvenes a los de padres, que con algunas variaciones, recogían y adaptaban los de los abuelos”. Esta ruptura advierte algunos de los obstáculos y la urgencia de comprenderlos.

Las reflexiones de Barbero sobre los jóvenes, más pensados desde lo urbano, señalan una des-territorialización de las culturas o un malestar de éstos frente a las formas tradicionales de continuidad cultural. Ahora, los jóvenes generan empatía con la cultura tecnológica, que abarca desde la televisión hasta las complejas redes informáticas. “... lo que está en juego es una nueva sensibilidad hecha de una doble complejidad cognitiva y expresiva: es en sus relatos e imágenes, en sus sonoridades, fragmentaciones y velocidades que ellos encuentran su idioma y su ritmo”. A esto el autor lo llama *comunidades hermenéuticas* porque responden a nuevos modos de percibir y narrar la identidad, cuyas temporalidades son menos largas, más precarias y flexibles, capaces de hacer convivir en un mismo sujeto universos culturales muy diversos (2002a, 10).

Algunos planteamientos de Barbero se sustentan en la clasificación de las culturas que elaboró la antropóloga norteamericana Margaret Mead. Ella llamaba la atención sobre estar en vísperas del desarrollo de un nuevo tipo de cultura, que implicaría una ruptura con las culturas cofigurativas. Al nuevo estilo lo denominó prefigurativo, donde sería el hijo y no el padre ni los abuelos, quienes representarían el porvenir. “En lugar del adulto erguido, canoso, que en las culturas postfigurativas corporizaba el pasado y el futuro con toda su majestuosidad y continuidad, es el niño nonato, ya concebido pero alojado todavía en la matriz, quien debe convertirse en el símbolo de lo que será la vida” (Mead, 1997, 117).

La cultura postfigurativa es aquella donde el pasado de los adultos es el futuro de las nuevas generaciones. El saber de los viejos debe ser portado de generación en generación. En las culturas cofigurativas, donde el modelo prevaleciente reside en la conducta de sus contemporáneos, entonces se intentan romper con la cultura anterior en el hecho de que el comportamiento de los jóvenes podría diferir en algunos aspectos del de sus padres y abuelos. Y finalmente en la prefigurativa, los pares reemplazan a sus padres y se produce una ruptura generacional. Y allí entran a jugar otros términos como la aparición de una “comunidad mundial”, un mundo que Barbero llama tecnocultural (Martín-Barbero, 1996, 2).

Aproximación al estudio de la juventud colombiana

La juventud, en distintas formas se ha hecho un lugar importante en la sociedad colombiana en la época reciente. Carlos Mario Perea menciona que las calles de las ciudades están llenas de sus rastros en todos lados, y “junto a sus presencias particulares, vestidas bajo los ropajes de las músicas, las vestimentas y los discursos, el Estado convierte a los jóvenes en parte de su institucionalidad, los partidos políticos les abren un capítulo autónomo en sus plataformas, las organizaciones no gubernamentales les incorporan como un propósito específico de sus proyectos y las industrias culturales los vuelven objeto consentido de sus preferencias” (1998, 129).

Así como la juventud ha ido ocupando un lugar en la sociedad colombiana, las investigaciones en torno a ésta también han avanzado. En Colombia, Jesús Martín-Barbero (1998, 22-25) reconoce dos miradas académicas alternativas que intentan romper con la de los violentólogos. La primera se produce con el trabajo de investigación-acción del comunicador social Alonso Salazar, en los barrios de las comunas nororientales de Medellín, y es el primero en el país que se arriesga a investigar el mundo de las pandillas juveniles urbanas desde la cultura; trabajo recogido en el libro *No nacimos pa' semilla* (1990). Un segundo momento lo sitúa el autor con el libro “Colombia: el despertar de la modernidad” (1991), que recoge el primer debate colombiano sobre la contradictoria modernidad de este país, a la cual también se le podía atribuir responsabilidad en la marginalidad y delincuencia de los grandes centros urbanos. Alonso Salazar se sitúa desde la cultura como nuevo campo de investigación sobre los jóvenes, en especial para indagar la relación entre violencia y juventud, y asegura el autor que los estudios han tenido

como campo generalmente las zonas populares de los grandes centros urbanos del país (Salazar, 1998, 114-115).

Antes de las investigaciones de Salazar ya se referencian otros estudios sobre juventud; Arango (2006, 323) destaca que en la década de los ochenta sobresale la compilación *Juventud y Política en Colombia* (1984) y el trabajo de Rodrigo Parra sobre adolescentes escolares, *Ausencia de futuro* (1985), al cual ya hacíamos alusión en páginas anteriores.

A comienzos de la década de 1990, Adriana Salcedo (1992, 168-173) puso de manifiesto tres ámbitos básicos desde los cuales la juventud colombiana construía sus sentidos, conflictos y creencias: la familia, la barriada y la sociedad en general. Sobre la familia, la autora retoma a Rodrigo Parra (1985, 29) para decir que “es el primer ambiente donde se desenvuelve la vida de los jóvenes y su influencia en ellos tiene múltiples aspectos: ella condiciona el punto desde donde el joven empieza socialmente su experiencia vital”. De allí emerge inicialmente su sistema de valores y buena parte del capital cultural y la visión del mundo.

Desde la barriada la reflexión concierne sobre todo a los jóvenes periféricos de los grandes centros urbanos, donde se entrecruzan problemas como la delincuencia, las pandillas, se crean ambientes tensos y de gran conflictividad, lucha territorial, entre otros. Para los jóvenes de los estratos altos este panorama suele ser diferente porque esencialmente es nula la relación como barriada, no existe, según la autora hay un menosprecio por la realidad social que lo circunda.

El ámbito de la sociedad está muy ligado a la barriada porque obedece a su proyección. Y de allí es posible enumerar la larga lista de problemas y situaciones que más o menos conocemos sobre los jóvenes en la sociedad y el papel del Estado y otras instituciones al respecto.

En los últimos años el panorama de estudios sobre juventud en Colombia parece haberse ampliado un poco más. Arango (2006, 323-325) señala que los estudios sobre juventud y adolescencia en Colombia en los últimos años han girado en torno a la preocupación por sus prácticas sexuales y reproductivas, el problema de la violencia y la delincuencia juvenil y las nuevas culturas, identidades y sensibilidades juveniles urbanas. En su estado del arte, la autora destaca la compilación de Cubides, Laverde y Valderrama (1998); la cual recoge

investigaciones sobre el tema en Colombia y América Latina, con énfasis en los consumos culturales, las culturas barriales y musicales y las contraculturas políticas, y en el campo de los jóvenes y la educación menciona el proyecto Atlántida, que desarrolló nuevas miradas sobre el sector escolar, desde diferentes regiones del país, desarrollado por varios autores en 1995.

Llama la atención el trabajo de José Fernando Serrano (2003), referenciado también por Arango, en el cual el autor recoge el conocimiento cualitativo acumulado sobre investigaciones sobre jóvenes en Bogotá durante la década del 2000. Los temas que menos aparecen son los relacionados con los estereotipos sobre el joven, la salud, la inserción sociolaboral y los proyectos de vida. Vale resaltar que el estudio también examinó los trabajos que han abordado los proyectos de vida de los jóvenes y su relación con la vida y la muerte. Según Arango (324-325), Serrano identificó cinco modos de darle sentido a la vida y a la muerte y de definir planes de vida: 1) una concepción lineal y programática de la vida en etapas consecutivas, expresadas en la idea de progresar o salir a delante; 2) una en torno a la ética del instante; 3) a la presencia constante de la muerte; 4) el aburrimiento, el sin sentido y el vacío, la inercia; y 5) cuestionar lo que se vive pero no se cambia.

El futuro de la investigación sobre juventud

A mediados de la década de 1990, José Joaquín Bruner, citado por Pérez (1998, 50) escribía que estábamos a punto de que los estudiosos de lo cultural reconocieran a la juventud como “un sector social específico con rutinas culturales peculiares o con experiencias colectivas que definen un tipo de inserción en la sociedad, el cual los conduce a actuar bajo competencias específicas de reconocimiento/apropiación de los productos y procesos culturales especializados”. Un poco más tarde Pérez (1998, 52-53) plantea varios puntos de vista desde los cuales se podría enriquecer el estudio de los jóvenes. Entre ellos incluye lo que implica ser joven en las zonas rurales y los efectos culturales que produce la migración. Otro aspecto está relacionado con la percepción de los jóvenes en torno a la escuela y su funcionalidad, en el sentido de educarse para esperar un empleo remunerado y dependiente cuando las tendencias indican el aumento del empleo por cuenta propia y por lo tanto implica una nueva concepción sobre la iniciativa personal.

Por su parte, Alonso Salazar (1998, 115) planteaba que aún nos falta mucho por conocer sobre los jóvenes; su realidad social, sus gustos, sueños, la escuela, la sexualidad, las motivaciones para su vinculación a agrupaciones salidas de la normatividad social, etc. Arango ya nos mostraba que sobre sexualidad, violencia, delincuencia juvenil y nuevas culturas, identidades y sensibilidades juveniles urbanas, se ha investigado recientemente. Lo que no se advierte claramente en esta aproximación al estado del arte de la investigación sobre juventud en Colombia, es el estudio sobre la juventud que no hace parte de los grandes centros urbanos, la juventud que no se manifiesta visualmente en las calles y que podríamos llamar jóvenes de localidades urbanas periféricas. Es posible que sí estén documentados los procesos migratorios internos de esta población joven, tanto del campo a los cascos urbanos, como de éstos a las ciudades. Pero sobre las dinámicas de los jóvenes en sus municipios o localidades no encontramos muchos referentes investigativos.

Ante este escenario es necesario plantear metodologías para investigar a los jóvenes de localidades urbanas periféricas, quienes a primera vista no dejan huellas visibles de su quehacer en la sociedad, y por lo tanto hay que adentrarse a sus espacios e interactuar con ellos, aprovechando herramientas más cercanas a la Investigación Acción Participativa, como las que se han implementado en las investigaciones desarrolladas en la región, las cuales se expondrán más adelante.

Ahora, sobre el enfoque con el cual debe adentrarse al estudio de los jóvenes, los investigadores generalmente coinciden en la dimensión cultural. Según Reguillo, citada por Luz Gabriela Arango (2006, 320) de entre todas las dimensiones que hacen parte de la juventud, la cultural adquiere preeminencia porque en el consumo y en la expresión cultural los jóvenes adquirirían sus especificidades y desplegarían su visibilidad. “El acceso (desigual) en tiempo real a informaciones, discursos y productos culturales provenientes de todo el planeta volverían más complejo el panorama social de las/os jóvenes”, señala Arango.

2.1 Marco referencial

Al comenzar el siglo XXI, el investigador Germán Muñoz González (2002, online) plantea unos temas y problemas de los jóvenes colombianos. Señala el autor que la problemática juvenil jugaría un papel importante en las dinámicas de pobreza y polarización social en Colombia. Las brechas educativas y de expectativas de vida

de la población joven juegan un papel importante; no hay capital humano de acuerdo con las demandas de una economía dinámica y las políticas de juventud no están dando los resultados previstos.

En carencias educativas, pobreza y desempleo vemos que existen grandes dificultades para que los jóvenes se incorporen al trabajo, lo cual conlleva a que el grupo de desempleados esté cada vez más constituido por jóvenes. La educación no es un privilegio de todos y la deserción aumenta a medida que se llega al final de educación básica por la necesidad de trabajar, principalmente. Y a esto se le suma que en la relación violencia y juventud encontramos que los combatientes son en su gran mayoría jóvenes.

Además, señala el autor, se aprecia una progresiva exclusión de la juventud de los procesos sociales y políticos y dificultad para su comprensión, y generalmente es percibido como sujeto de alta peligrosidad por su participación en fenómenos de violencia y criminalidad. De allí que surja la necesidad de ver a los jóvenes como “sujetos de derechos y deberes”.

En 1992 se aprobó en Colombia el primer documento Conpes relacionado con la juventud y fue concebido como primera Política Nacional de Estado para la Juventud. Rompiendo visiones estereotipadas sobre juventud, la ley consideraba ahora al joven como “potencialidad que se promueve y no como problema o riesgo que se corrige; el reconocimiento de la organización y la participación juveniles como propósitos deseables de la política pública; la inclusión del trabajo y el empleo como temas centrales de la política de juventud”, Galán Pachón (2000), citado por Muñoz (2002).

Pero el autor hace un balance de estas políticas públicas sobre juventud y advierte que florecieron silvestres, se improvisaron, no tuvieron un norte, ni metas productivas ni bases que las sustentaran, ni interlocutores válidos ni fundamento investigativo, y por lo tanto fueron una inmensa fachada, detrás de la cual no había contenidos estructurados.

El estudio de los jóvenes desde lo local

En el departamento del Huila, la Universidad Surcolombiana, a través de los programas de Psicología, Comunicación Social y Periodismo y la especialización

en Comunicación y Creatividad para la Docencia, ha indagado sobre la juventud desde una perspectiva sociohumanística y en casos concretos se ha ocupado del tema de proyectos de vida. Es importante conocer el enfoque, la metodología y los resultados de estos estudios por cuanto en el ámbito nacional e internacional se hace poca alusión a los jóvenes de localidades urbanas periféricas, de los cuales se ocupan algunas de estas investigaciones. Sus aportes se centran más en el plano metodológico que teórico. Las investigaciones han sido desarrolladas generalmente por docentes; incorporan métodos muy cercanos a la Investigación Acción Participativa, generalmente a través de talleres con grupos de estudiantes. Estas técnicas han sido tenidas en cuenta en la presente investigación.

Enfoques teóricos

El estudio de Mercedes Salazar y otros (1993) sobre los jóvenes en relación consigo mismos, con sus pares, con los adultos, con los medios y con la política, contiene un enfoque teórico que integra aportes desde diferentes disciplinas, como la sociología y la psicología. Los autores parten desde una mirada histórica al plantear que la juventud entró al escenario social como protagonista en la sociedad contemporánea con ocasión de las dos guerras mundiales del siglo XX. Primero para engrosar las filas de los ejércitos pero luego el fantasma de la presión de los regímenes autoritarios instalados en Europa y América, fue el panorama propicio para que los jóvenes se expresaran como el caso de mayo de 1968 (Francia), ya lo habían hecho antes con la revolución cubana (1959) donde fueron protagonistas de los procesos sociales. En EEUU en oposición a la guerra del Vietnam surge el movimiento hippie de los 60 (Salazar, et al. 15-17).

Desde la sociología, los autores destacan a Pierre Bourdieu. Para el autor la juventud no se puede limitar a la edad porque sería una arbitrariedad. Según Salazar et al (1993, 24) “hablar de jóvenes como unidad social de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y definir esos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente... por lo menos habría que analizar las clases de juventud, según la situación en que estén inmersos dichos jóvenes”.

Con relación con el contexto colombiano, esta investigación se apoya en reflexiones planteadas por autores ya mencionados, como es el caso de Adriana Salcedo y sus conceptos de familia, barriada y sociedad, y Rodrigo Parra

Sandoval. En este mismo sentido, el trabajo “Entre la incertidumbre y la esperanza” con jóvenes del municipio de Pitalito (Huila) realizado por Quintero et al. se sustenta teóricamente en los planteamientos de autores como Urresti, Margullis y Barbero.

Desde la psicología, la investigación de Salazar se aproxima a las reflexiones de Erik Erikson sobre la etapa de la adolescencia, y a los postulados de la psicología evolutiva (Mario Carretero, Jesús Palacios y Álvaro Marchesi) para explicar que la adolescencia reviste mayor importancia que la etapa de la infancia, porque no la considera como una etapa sino como un proceso en el que se forma la orientación definitiva de valores personales y la adquisición de la propia autonomía, que el adulto mantendrá con respecto a sus proyectos de vida (Salazar, 1993, 22).

Erikson busca esclarecer los factores de disentimiento de los jóvenes con respecto al mundo adulto. Entre los factores sociológicos que él considera que afectan al joven, se encuentran la complejidad tecnológica manifestada en los órdenes burocráticos del sistema y en su funcionamiento, el auge de los medios masivos de comunicación, la maduración más temprana, el sentido de individualidad y comunalidad desarrollado por los jóvenes e un contexto social cambiante, y el abandono emocional y físico diferente al de las generaciones anteriores. Para Erickson la “juventud” es un fenómeno generacional y que los jóvenes siempre han estado definiendo nuevos tipos de conducta aplicables a sus vidas, aunque ahora esta aplicación debe ser más universal y adaptada a la actual tecnología (Salazar, 1993, 19-21).

El estudio de Diana Milena Hernández sobre los proyectos de vida de los estudiantes del grado 10° del Colegio Municipal Eugenio Ferro Falla de Campoalegre, detalla las etapas del desarrollo planteadas por Erikson (1976). El autor propone ocho etapas de vida, en las cuales se vive una crisis, puesto que cada uno tiene un componente positivo y otro negativo; todas las crisis personales y sociales aportan al crecimiento, es decir, resultan ser habilidades para el desarrollo del ser humano, según el autor.

“Para Erikson el proceso de desarrollo está basado en una secuencia de acontecimientos biológicos, psicológicos y sociales, los cuales en su conjunto son los que determinan cuando un individuo pasa de una etapa a la siguiente, por lo

tanto cada etapa o fase del desarrollo está conectada con la anterior y con la siguiente”, citado por Hernández (2003, 22-23)¹.

Resultados de las investigaciones locales sobre jóvenes

La realidad de los jóvenes escolares en el departamento del Huila podría ser muy similar a la que describió Hernández para el caso de los estudiantes de últimos grados de un colegio público del municipio de Campoalegre. La investigadora evidenció desmotivación de los estudiantes frente a sus labores académicas, bajo rendimiento académico, poco interés en terminar bien los estudios, poca motivación frente a la posibilidad de adelantar estudios superiores o trabajar en labores que favorecen el progreso de la localidad, fuerte deseo por conseguir dinero fácilmente (lo cual los lleva a involucrarse en ilícitos y conflictos), los bachilleres egresados pocos ingresan a la educación superior, y en su mayoría son desempleados o trabajadores ocasionales, y no le atribuyen ningún valor al bachillerato.

“Resulta interesante ver el poco interés que los jóvenes tienen por aportar significativamente al mejoramiento de la situación actual de su municipio y probablemente ha sido lo más común y fácil de justificar esta actitud, en la falta de educación, falta de valores y descuido de los padres de familia; ante ello hay que plantear como solución el ocupar a los adolescentes en actividades lúdicas y deportivas. Pero en realidad no se conoce qué piensan los jóvenes de su situación, qué cree que deben hacer y qué necesitan, dada la situación, qué aportarían para el cambio o si realmente les interesa lo que sucede a su alrededor y si les gustaría dar su aporte”, escribe Hernández (2003, 16- 17).

¹ Según Erikson, las etapas del ser humano son: 1) Adquisición de un sentido de confianza básica al mismo tiempo que supera el sentido de desconfianza básica, donde se espera la realización de la esperanza. 2) Adquisición del sentido de la autonomía, la cual se opone al sentido de la duda y la vergüenza (2 a 3 años). Realización de la voluntad. 3) Adquisición de un sentido de iniciativa, superando la culpa. Realización de la finalidad (4 a 5 años). 4) Adquisición del sentido de la industria y rechazo del sentido de la inferioridad. Realización de la competencia (6 a 11 años). 5) Adquisición del sentido de la identidad, supera la difusión de la identidad. Realización de la fidelidad (12 a 18 años). 6) Adquisición del sentido de la intimidad y la solidaridad, evitando un sentido de aislamiento. Realización de amar (adulto joven). 7) Adquisición del sentido de la creatividad, evitando la absorción de sí mismo. Realización del cuidado. 8) Adquisición del sentido de la integralidad y evitando la desesperación. Realización de la sabiduría.

Desde un enfoque comunicativo, Nataly Quintero, et al. (2003, 107) plantearon pautas para clasificar los proyectos de vida de los jóvenes en Pitalito: por un lado dicen que hay jóvenes que se ven comprometidos mediante el matrimonio, hijos y estabilidad económica; otros se ven en unión libre, con hijos y estabilidad económica; algunos se proyectan solteros e independientes económicamente, y por otra parte hay jóvenes que quieren ser madres solteras. Tanto los primeros como los terceros son los que más se presentan. En el caso de Campoalegre, Hernández halló que los intereses y motivaciones consisten en continuar la universidad, activarse laboralmente en sus profesiones, ubicarse en el área agrícola o comercial de la localidad y luego formar un hogar estable.

En Pitalito, los autores trabajaron con jóvenes de instituciones públicas y privadas, en ambos casos ellos se proponen continuar sus estudios superiores. Las profesiones tienden a los campos de la ingeniería (petróleo, civil, agraria, electrónica), medicina, derecho o la carrera militar. Los jóvenes se inclinan por las carreras tradicionales al creer que les brindan mejor estabilidad económica frente a otras profesiones. Esto conlleva a que quieran marcharse del municipio porque allí no consiguen esta oferta de estudio. “Frente a esta falta de orientación, la enseñanza oficial tiene una responsabilidad importante que no está asumiendo, pues no se contribuye de manera clara en la construcción de sus metas de vida. Este hecho se presenta porque no se está brindando una educación integral, ya que al presentarse hacinamiento en las aulas, se acaba con la posibilidad de acompañar los procesos de cada alumno y por ende el de explotar sus potencialidades”, señalan los autores (Quintero et al., 2003, 109-110).

La mayoría de jóvenes de Pitalito quiere irse y no estudiar en el municipio porque consideran que se queda corto para la generación de oportunidades. Lo mismo piensan quienes no estudian pero les interesa tener mejores oportunidades laborales. Los medios tecnológicos y los casos de laboyanos² en el exterior (México y España) les hacen ver que la posibilidad no es tan lejana. Lo mismo sucede en Campoalegre, según Hernández; los jóvenes no han construido una definición de sí mismos. Las respuestas a sus potencialidades son poco claras y fuertemente influenciadas por la imagen juvenil que proponen los mass media. Manifiestan inconformismo por la realidad que les tocó vivir, disgusto por el

² Gentilicio para las personas oriundas de Pitalito (Huila)

ambiente social en el que se desenvuelven, su pueblo no satisface sus expectativas, sobre todo las profesionales y laborales. No han definido de manera clara sus proyectos de vida, y algunas veces estas investigaciones han sido la oportunidad para pensar en ellos e intentar construirlos.

Una de las principales conclusiones del estudio indica que a pesar de las dificultades que tienen para definir sus proyectos de vida, los jóvenes de Pitalito ya han visualizado el recorrido que deben realizar para alcanzarlo y lo contemplan, aunque no tengan la certeza si su condición económica o familiar así lo permita, convirtiéndose en un indicio hacia la construcción de proyectos de vida. (Quintero et al., 2003, 112). Por ello, en Campoalegre, existe un temor frente a su realidad por lo que no quieren alimentar falsas expectativas; así que los jóvenes creen mejor en la medida de sus avances ir programando las metas para no sentir frustrados sus sueños.

A una conclusión similar llegó Salazar et al (1993, 143), en el caso de los jóvenes de Tello, Baraya, Colombia, Suaza, Acevedo y Palestina. Según el estudio, los jóvenes se ven así mismos con una actitud crítica, al reconocer que a veces pierden los entusiasmos porque no ven muchas alternativas en su municipio para salir adelante. “Esto no les hace perder las esperanzas de poder realizar una carrera o trabajar en lo que les gusta”. En Campoalegre algunos jóvenes consideran que su meta más inmediata (alcanzar la universidad) depende del apoyo de sus padres o creen que deben esperar a ver qué pasa. El proyecto de vida para estos jóvenes “está determinado por algunos ideales y anhelos que se contraponen en la mayoría de los casos a la realidad cultural, social y económica del municipio”, concluye Hernández (2003, 72-74).

Por otro lado, el estudio de Quintero et al, también concluye que la estabilidad económica se antepone a la realización familiar y no hay orientación institucional que permita a los jóvenes descubrir y desarrollar sus potencialidades. Salazar et al (1993, 145), señala que la incomunicación entre padres e hijos es un grave problema para acercar el mundo de los adultos al de los jóvenes y así conocer cuáles son sus aspiraciones, los problemas que tienen y lo que desean en la vida.

El estudio de Hernández y Quiroca (2005, 186) sobre los programas educativos para la elaboración de proyectos de vida existentes en siete colegios privados de la ciudad de Neiva, concluye que no se ofrece a los estudiantes una adecuada

formación para la elaboración de sus proyectos de vida, pues los programas educativos de estas instituciones presentan grandes vacíos en las siete dimensiones en las que fueron analizados (propósitos, contenidos, secuenciación, metodología, recursos humanos y didácticos y evaluación). Hacen énfasis en fortalecer las capacidades laborales de los estudiantes, pero es menos intensivo el interés en las dimensiones afectiva, política y trascendente, lo que conlleva a un desequilibrio en el desarrollo de las potencialidades humanas.

Hasta el momento, de acuerdo con los referentes investigativos sobre jóvenes en la región, es posible afirmar que:

- Los jóvenes no tienen claramente definidos sus proyectos de vida. Existen unas expectativas, pero no tienen trazado el camino ni los medios para alcanzar sus metas.
- Las expectativas podrían ubicarse en el plano de lo utópico y lo idealista, pero no se plantean desde la realidad.
- Las expectativas giran en torno a aspiraciones profesionales que garanticen buenos ingresos pero a su vez es más difícil su materialización por la falta de oportunidades educativas en sus localidades y los bajos ingresos de sus familias.
- Las aspiraciones de los jóvenes podrían estar moldeadas por el modelo juvenil que plantean los medios masivos de comunicación.
- La localidad poco se ve como un escenario de realización profesional y generalmente se busca emigrar ya sea por estudio o trabajo.
- La cultura del dinero fácil y la falta de oportunidades de trabajo o estudio podrían llevarlos a actividades ilícitas (delincuencia o consumo de psicoactivos)
- Las instituciones educativas no contribuyen eficazmente a la elaboración de los proyectos de vida de los jóvenes.
- Se infiere que ante el fracaso de sus sueños y expectativas, los jóvenes deben incorporarse a la realidad social y económica de sus localidades, en la cual se sienten inconformes.

2.2 Marco conceptual

Esta investigación está orientada por el enfoque fenomenológico, que determina la manera como el investigador se acerca a la realidad y su manera de estudiarla. De tal forma que existe una alta carga de subjetividad por parte del investigador, presente desde la elección del tema del estudio, la selección de los problemas de investigación, hasta las herramientas utilizadas para recoger la información y la manera de analizarla. Desde este punto de vista, no es posible estudiar un fenómeno de manera objetiva, porque el investigador interactúa modificando lo que estudia y los sujetos que viven los fenómenos son quienes les dan sentido y significado a lo vivido. “El enfoque fenomenológico tiene como foco entender el significado que tienen los eventos para las personas que serán estudiadas” (Maykut y Monrehouse, 1994, 3). Es así que la realidad está constituida por los sujetos y su manera de ver el mundo, y esto es lo que interesa estudiar al investigador. Ahora bien, la realidad está en constante cambio y el contexto, delimitado por un espacio y un tiempo determinado, influyen en su interpretación. La carga subjetiva del investigador tiene que ver con el conjunto de valores, intereses y maneras de explicar el mundo, de los cuales dispone para hacer una interpretación de la realidad de los sujetos, sin embargo, esto no lo exime de mantener una actitud abierta, sin prejuicios y coherente con los elementos teóricos que ha elegido para el estudio de determinado fenómeno.

Las ciencias sociales y/o humanas agrupan una serie de disciplinas o campos del saber que se ocupan del estudio de distintos aspectos de los grupos sociales y de la vida de los seres humanos en sociedad. La psicología social es una de estas disciplinas que se ocupa de los fenómenos sociales e investiga las organizaciones sociales, trata de establecer los patrones de comportamientos de los individuos en los grupos, los roles que desempeñan y todas las situaciones que influyen en su conducta.

Desde este ámbito de la psicología se presenta el supuesto de la existencia independiente y observable de procesos psicológicos sociales distintos a los procesos psicológicos del individuo pero de la misma naturaleza, lo cual ayuda a comprender el comportamiento del ser humano en grupos, y las actitudes de cada persona ante su forma de reaccionar o pensar en el medio social.

En la psicología social se desarrolla un fenómeno intrapersonal de suma importancia en la presente investigación: la influencia social, la cual se plantea a

manera de hipótesis para el segundo objetivo de la investigación. Ésta se refiere a la manera en que la gente afecta los pensamientos, sentimientos y comportamientos de otros; en este caso concreto para determinar las expectativas de futuro de los jóvenes. Y adicionalmente, uno de los temas de la psicología social corresponde a las expectativas. Una expectativa es la posibilidad razonable, más o menos cercana o probable, de realizar o conseguir algo, al ocurrir un suceso que se prevé o al hacerse efectiva determinada eventualidad. Una expectativa, que es una suposición centrada en el futuro, puede o no ser realista. La expectativa está vinculada a las previsiones, por lo tanto a mayor cantidad de certezas mayor será la probabilidad de que se cumpla la expectativa.

Sin embargo, esta investigación no profundiza tanto en el comportamiento individual de los sujetos (jóvenes) como en su relación con el entorno, por eso también se nutre de aportes de la disciplina de la sociología, por cuanto esta estudia los fenómenos colectivos producidos por la actividad social de los seres humanos dentro del contexto histórico cultural en el que se encuentran inmersos.

Una de las grandes escuelas de la teoría sociológica moderna corresponde al paradigma del interaccionismo simbólico, partiendo de un método de estudio participante, éste es capaz de dar cuenta del sujeto, concibe lo social como el marco de la interacción simbólica de individuos, y concibe la comunicación como el proceso social por excelencia, a través del cual, se constituyen los grupos y los individuos.

Es así como la presente investigación está orientada desde una perspectiva científica interdisciplinaria (psicología social y sociología), basada en un enfoque teórico fenomenológico, y se plantea en una investigación de tipo histórico hermenéutico, es decir, busca interpretar y comprender los motivos internos de la acción humana, mediante procesos libres, no estructurados, sino sistematizados, que facilitan el estudio de los hechos históricos, sociales y psicológicos del ser humano.

Por último, se recurre a métodos de investigación cualitativa, donde priman lo que manifiestan los sujetos participantes del estudio, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos en torno a determinado tema de investigación.

Metodología

El estudio partió de la elaboración de un diagnóstico local. Mediante la aplicación de un sondeo se identificaron una serie de problemas relevantes en los contextos económico, político, social y ambiental. El sondeo se aplicó a 52 habitantes del municipio de Villavieja (Huila), de los cuales 30 eran adultos y 22 jóvenes. El diagnóstico fue complementado con la revisión de archivos de prensa del Diario del Huila, La Nación y del archivo virtual de El tiempo.com, sobre noticias relacionadas con Villavieja y el Desierto La Tatacoa. Adicionalmente, se tuvo en cuenta la información oficial y los antecedentes investigativos en torno al área de estudio.

Luego se elaboró la matriz de contextos, procesos y problemas, y mediante la triangulación de estos tres factores se determinaron los problemas relevantes del municipio y luego se determinó el problema de investigación de acuerdo con el alcance y motivación del investigador.

Una vez seleccionados los jóvenes del grado décimo grupo A de la Institución Educativa Gabriel Plazas de Villavieja (año 2011), como los sujetos participantes de la investigación se definió la metodología de trabajo con ellos para alcanzar los objetivos trazados en la investigación.

La metodología consistió inicialmente en la aplicación de un cuestionario con preguntas generales sobre las expectativas de futuro de los jóvenes. Posteriormente se realizaron grupos focales para discutir los problemas más relevantes del contexto político, social, económico y ambiental. una vez socializado el diagnóstico del municipio, para identificar alternativas de solución por parte de los jóvenes y su participación en dichas alternativas.

Un año después de este primer acercamiento se retomó el contacto con el mismo grupo de jóvenes cuando cursaban el grado undécimo (año 2012). En esta oportunidad se aplicó la técnica de la entrevista semiestructurada para indagar a los jóvenes sobre el desarrollo que habían tenido sus proyectos de vida o expectativas de futuro y la relación de éstas con el entorno. Adicionalmente se aplicaron entrevistas en profundidad a los docentes del área de Lengua Castellana y Ética, teniendo en cuenta que en éstas áreas se abordaba el tema del proyecto

de vida, y a la ex alcaldesa de Villavieja, Tania Beatriz Peñafiel España, porque su gobierno fue identificado como uno de los más impulsores del turismo.

En la etapa de análisis, se cruzó la información obtenida en el año 2011 con la recolectada en el 2012, estructurándola según los ejes temáticos establecidos: expectativas de futuro, influencias del entorno y vínculo entre expectativas y necesidades de viabilidad económica de la localidad. Para ello se utilizaron cuadros comparativos que permiten observar la percepción de cada uno de los jóvenes con respecto a determinados temas centrales. También se analizaron las reflexiones colectivas, producto de los grupos focales, con las reflexiones individuales, tomadas de las entrevistas semiestructuradas. La información aportada por los jóvenes fue triangulada con la información obtenida de las demás entrevistas y de fuentes documentales, para dar respuesta a los objetivos planteados.

2.3 Objetivo General

Establecer cómo se articulan las expectativas de futuro de los jóvenes del grado undécimo de la Institución Educativa Gabriel Plazas de Villavieja (Huila) con la viabilidad económica del municipio, en el año 2012.

2.3.1 Objetivos específicos

- Describir las expectativas de futuro de los jóvenes del grado undécimo de la Institución Educativa Gabriel Plazas del municipio de Villavieja (Huila).
- Determinar la influencia de la familia, el colegio y otros elementos del entorno en las expectativas de futuro de los jóvenes.
- Establecer el vínculo entre las expectativas de futuro de los jóvenes y la viabilidad económica del municipio de Villavieja.

3. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

3.1 Las expectativas de futuro

Las expectativas de futuro de los jóvenes mayoritariamente están ligadas a continuar sus estudios profesionales, sin embargo, se evidenció que la carrera por la que optan puede cambiar con facilidad. Durante esta investigación se realizó un sondeo a los estudiantes cuando cursaban el grado décimo y otro cuando terminaban el grado undécimo, encontrándose que en más de la mitad de ellos las expectativas habían cambiado completamente, o ni siquiera recordaban cuál era la carrera que deseaban estudiar un año antes. Así por ejemplo, de la medicina se pasó a la administración de empresas, de la fisioterapia a la ingeniería ambiental, de ser futbolista a estudiar derecho, o de ser un técnico en refrigeración a ser policía.

En este mismo lapso de tiempo se pudo evidenciar que los resultados de las Pruebas de Estado (Saber 11) son un condicionante importante en sus expectativas. Cuando cursaban el grado décimo se proyectaban con todos sus deseos y sueños, pero una vez enfrentadas dichas pruebas en el grado undécimo, muchos esperan los resultados para replantear sus proyectos iniciales, no solo reemplazando una carrera por otra, sino que incluso el nivel profesional al que aspiraban llegar se hace más inalcanzable. En pocas ocasiones, al margen de dichas pruebas, los jóvenes encaminan sus expectativas hacia la carrera militar o la formación técnica, haciendo conciencia de que las limitaciones económicas no le permitirían iniciar una carrera universitaria una vez terminado el bachillerato.

El proyecto de vida de los jóvenes o, mejor, sus expectativas de futuro, como se ha querido abordar en este proyecto de investigación, están estrechamente relacionados con cursar estudios superiores, demostrando así la prevalencia de la dimensión profesional, sobre otras dimensiones que también hacen parte del proyecto de vida.

Desde la psicología, el proyecto de vida puede estructurarse en las dimensiones profesional, política, afectiva y trascendente, y generalmente la dimensión profesional adquiere más prominencia que las demás. El sistema capitalista neoliberal rige las vidas de las personas y encamina a que esta dimensión sea la más importante. Muchos proyectos de vida se reducen a ella bajo la lógica de estudio – profesión – trabajo – dinero. La dimensión política concierne al espíritu

que impulsa cualquier acción política del hombre, sujeto que se interrelaciona con otros para buscar el bien común; la dimensión afectiva compete al conocimiento de sí mismo y el valor de la vida, la autoimagen, el autoconcepto y la autoestima, valor de su existencia y la de los demás; y la dimensión trascendente se refiere a cómo traspasar las barreras del tiempo y el espacio a través de las acciones o aportes, para el reconocimiento del público.

Este énfasis en la dimensión profesional puede estar relacionado con la influencia de la sociedad, las ideas de progreso y el modelo educativo por competencias; asuntos de los cuales no se ocupa esta investigación. Entonces, el análisis parte de una concepción de proyecto de vida para los jóvenes relacionada eminentemente con un enfoque profesional.

En términos de expectativas, y no con la plena seguridad de que en realidad así vaya a suceder, los jóvenes al terminar su bachillerato tienen ciertas ideas claras sobre lo que deben hacer con el fin de alcanzar lo que se proponen, y aseguran estar trabajando aunque no se adviertan acciones muy concretas en todos los casos.

Cuando los jóvenes no tienen claridad sobre sus expectativas de futuro les es más difícil precisar sobre lo que hacen concretamente para alcanzar sus sueños profesionales o laborales.

Para los docentes, los jóvenes no tienen claro su proyecto de vida, les falta autoestima, mientras unos aspiran a empleos poco calificados, otros son muy idealistas. En años anteriores, han evidenciado que el proyecto de vida de muchas jóvenes es organizar una sociedad conyugal. Los docentes también han advertido que las expectativas de futuro de los jóvenes dependen en gran medida de los resultados de las pruebas de Estado, y cuando estos resultados son bajos, como suele suceder, hasta ahí llegan los sueños.

Uno escucha comentarios como “este Icfes me sirve para pase de moto, porque para carro no me sirve, este Icfes me sirve para fumigar algodón porque en arroz exigen más calidad”, se ve que su proyecto de vida en la mayoría es ninguno porque la Prueba de Estado ha sido mala, y así no tienen la condición para entrar a una universidad pública, y como no pueden entrar a esta universidad pública y como no han pensado en una carrera, en que quieren hacer algo, entonces ahí se van quedando estancados.

Josefina Mendoza, profesora de Inglés y Lengua Castellana.

Durante el bachillerato los estudiantes tienen la oportunidad de acercarse al tema del proyecto de vida, especialmente en la asignatura de Ética. De acuerdo con el docente encargado de orientar el tema, desde sexto grado trabajan el proyecto de vida, con mayor énfasis a partir de noveno. Inicialmente se empieza por abordar el aspecto familiar porque se han evidenciado grandes problemas por la falta de afecto, diálogo y amor, sobre todo porque en algunos casos los jóvenes no viven con sus padres. Luego se centran en las expectativas de futuro.

En noveno empezamos a inculcarles en que definan qué quieren hacer, qué desea hacer, en décimo ya hay un poco de claridad y en once ya se tiene definitivo qué se quiere hacer. Hay algunos que le han pegado, hace tres o cuatro años 5 estudiantes estuvieron metidos en el grupo de los 100 primeros a nivel departamental, y están estudiando actualmente en la Universidad Surcolombiana, de ahí para acá nos hemos caído un poco, no sé, mucho desinterés. Hay algunos psicólogos, otros que están estudiando veterinaria, deporte, los otros están en Bogotá o acá en el municipio.

Jimeno Pascuas Cardozo, profesor de Ética y Religión.

Los docentes han evidenciado que generalmente en los proyectos de vida los jóvenes plantean que desean ser profesionales pero cuando terminan el bachillerato no lo pueden lograr, aduciendo problemas económicos, por lo general. Quienes sí han podido alcanzar sus proyectos han sido los jóvenes de familias que tienen un poco más de capacidad económica. El profesor Jimeno Pascuas asegura que cuando las aspiraciones profesionales se truncan, hay tres expectativas fundamentales en los jóvenes: ingresar a la policía, al ejército o estudiar enfermería.

Cuadro 3.1 Expectativas de futuro de estudiantes de la I.E. Gabriel Plazas de Villavieja

Estudiante	Expectativas durante el 2011	Expectativas durante el 2012	Justificación	Proyección a futuro
Diana Marcela Perdomo	Ingresar a la Usco y estudiar medicina	Este lunes voy a comprar el ponderado. Voy a ver para qué me sirve, y a ver si me inscribo en Contaduría o Administración de Empresas.	Porque pienso que me gustan muchos los números y me parece algo fácil y me gusta ser ordenada.	No sé todavía, pero mi ilusión es tener una empresa propia o de pronto con algún socio. No trabajarle a los demás sino que sea mía.
Manuela González	Estudiar administración de empresas	Estudiar en la Universidad Surcolombiana. Si no tengo buen puntaje, estudio primero algo en el SENA Mi segunda opción sería ingeniería de petróleos. Pero es más fácil pasar a Contaduría, y es la que más me gusta. De petróleos me gusta que se utiliza la física y pues a mí me gusta mucho la física.	Yo tenía pensado antes estudiar petróleos pero no sé, me llamó la atención contaduría. Tomé esa decisión hace poco porque tengo un tío que me informaba sobre lo que hacía en las empresas y él me metió en la cabeza de que contaduría era de números y me dijo cómo era y a mí me gustó.	Más o menos tengo idea, porque no tengo muy bien claro que hace (un contador), pero sería ejercer más ... y me gustaría estar al frente de una empresa y manejar más o menos el dinero de una empresa. (¿Dónde?) Tengo dos opciones: Bogotá o en La Plata; en La Plata está mi tío. Como ingeniera de petróleos poco me he visualizado y poco conocimiento tengo.

Linda Lucía Medina	Estudiar arquitectura	Quiero estudiar criminalística. No sé dónde, porque es difícil porque en Neiva ya no hay trabajo para eso. También me gustaría estudiar diseño gráfico. Solo digo que me gustaría no he hecho nada al respecto.	No sé, me gusta (risas). (¿Qué le llama la atención?) ni idea, no sé...	Me veo a futuro investigando.
Natali Moya Sánchez	Estudiar ingeniería ambiental	Seguir estudiando, tenía pensado estudiar salud ocupacional pero me salió muy bajito el puntaje, o si no estudiar algún curso en el SENA.	Me llama la atención por muchas cosas, tiene más ventajas de conseguir trabajo	En una petrolera, encargada de lo de salud ocupacional o seguridad industrial.
Felipe Pascuas Tovar	Estudiar ingeniería ambiental	Yo tengo claro que el otro año voy a estudiar, me gustaría Ingeniería de Petróleos o Industrial. No voy a perder seis meses, no aguanta. Mientras tanto presento otra vez las pruebas, no aguanta esperar.	Me gusta la química y la física, y todo lo que tiene que ver con corriente y electricidad.	Como ingeniero industrial me visualizo en una multinacional ejerciendo todo lo que estudié, ser responsable y amable con el trabajo.

Jailer Moisés Cleves	Hacer un técnico en sistemas y así presentarme a la policía	Depende para qué me sirva el Icfes, así sea una licenciatura en deporte yo la hago, o en caso tal volver a presentar las pruebas.	A mí me gusta mucho el deporte, me nace, entonces el profesor de educación física me dice que eso es bueno.	Yo trabajo mucho en la parte del turismo, nosotros tenemos un sitio turístico, se llama Noches de Saturno (en el Desierto), hay piscina, bar restaurante, zona de camping, servicio de caballos. Entonces sería muy bueno poner un parque de cuerdas, ofrecer servicios para practicar deportes de aventura.
Jairo Rojas V	Ser un gran técnico en refrigeración y seguir preparándome en el tema	Ahora quiero estudiar ingeniería industrial. Por ahora no pienso entrar a estudiarla, por ahora quiero entrar a estudiar en el SENA un técnico en refrigeración para trabajar de día y estudiar de noche para no generarle muchos gastos a mi familia. Ya he hecho algunos trámites para ingresar a estudiar en el SENA.	Porque mi tío me ha dicho que es bueno y tiene buenas salidas de trabajo porque uno no solamente ejerce ingeniería, como los de petróleos, sino que puede trabajar en varios sectores.	Las oportunidades no hay que desaprovecharlas, trabajar en lo que le salga y seguir.

Adela Ibarra	Estudiar medicina	Depende de los resultados del Icfes, estudiar en la Usco, y especializarme en pediatría. Y si no me fue bien entonces estudiar en La Plata otra cosa (Contaduría). Me llama la atención irme para allá, porque siempre es Neiva, Neiva...	Me llama la atención de ayudar a la gente que lo necesita... No me da miedo a la sangre. Mi mamá trabaja en el hospital de Neiva, y a veces cuando voy al hospital he visto que ella ayuda a la gente a sacar citas... De ahí también viene la motivación.	Desde pequeña me gustaba ser doctora, entonces por eso quiero salir adelante con esa carrera.
Edilberto Lara	Estudiar la carrera de suboficial	Actualmente mis expectativas son en dos años presentarme al batallón y seguir una carrera de suboficial; en estos dos años siguientes conseguir plata porque es cara la carrera, pienso hacer un curso de vigilancia, cualquier cosa que salga.	Como militar me gustaría mandar, ese es un objetivo, poder que me respeten a mí y nada más. Se corre mucho peligro, pero cuando están en el mandato, ellos quieren... no sé cómo explicarle.. dejémoslo ahí.	Tener mi propia casa, ayudarles a mis padres en todo lo que necesiten.

Heidy A Cardozo	Estudiar fisioterapia	Ya estoy haciendo vueltas para ingresar a la Universidad, pero yo quiero estudiar ingeniería ambiental y en la Usco no la hay, pero en Facatativa (Cundinamarca) si hay industrial, entonces me iría para allá si me va bien en las Icfes, y si no me va bien entonces me quedo en la Corhuila.	Yo trabajo con una profesora mía de química, y ella está estudiando ingeniería ambiental, yo trabajo con ella porque ella tiene un grupo que se llama PRAE, y se trata de eso, entonces siembran arbolitos, charlas para no contaminar. La vez pasada teníamos un proyecto con unas botellas reciclables. Me gusta cuidar el medio ambiente. Cuando yo estaba más pequeñita yo quería estudiar administración, ahora cambié, no se... ahora estaba esperando a ver si me decidía por otra pero me quedo con esta.	Yo tengo un amigo que es ingeniero ambiental y está trabajando en la petrolera, me veo como una ingeniera bien vestida, con botas, en la petrolera, dirigiendo. Me gustaría porque en las petroleras hay mucha contaminación por la quema del petróleo, entonces me gustaría hacer como un estudio para que no contaminen tanto.
Sebastián Tovar	Seguir preparándome para ser un futbolista profesional	Quiero estudiar derecho. Pero en sí no he hecho nada al respecto, mi papá me dijo que me iba a dar el estudio. Tengo planeado presentarme a la Cooperativa.	Siempre me ha gustado, no sé, me gusta mucho ayudar a la gente, me parece una carrera muy bonita	Teniendo mi familia, trabajando de pronto con el gobierno, salir adelante. Hay abogados que son buenos otros malos, que van es a robar a la gente, pero mi idea es ayudar.
Karol	Seguir	Estudiar ingeniería	No sé, me llama mucho	(silencio...) siendo ya

Julieth Yate	estudiando	ambiental. Mi papá me apoya, dice que él me pone a estudiar en la universidad.	la atención, quiero saber qué es.	profesional
Karen Natalia Perdomo	Estudiar pedagogía infantil	Desde hace un tiempo tenía planeado estudiar pedagogía infantil, pero ahora he pensado presentarme en la policía mejor. Estoy haciendo vueltas para la carrera militar. La otra semana voy a averiguar sobre la información para el otro año meter los papeles. Si no sirvo para la policía pues hago la licenciatura en la Usco.	Yo escojo la carrera militar porque ya entraría con trabajo fijo, y no como maestra porque ya entraría uno por pruebas, se demoraría mucho en entrar a trabajar, me gusta la estabilidad laboral.	Quisiera ser Subintendente de la Policía

<p>Yenny Katherine Charry</p>	<p>Buscar trabajo para costear mi carrera profesional</p>	<p>Quiero estudiar derecho en la Usco. Mi principal deseo es sacar un buen puntaje para estudiar derecho, no tengo bien claro como funcione la universidad, no sé cómo es el maní. A mí me han dicho que le hacen a uno preguntas antes de entrar. Ahora tengo una tía que se va a venir a vivir a Neiva, entonces mis planes es irme a vivir allá, si se viene de Bogotá, entonces me toca irme para Neiva, mi papá me piensa comprar una moto para movilizarme.</p>	<p>Resulta que es que yo me he enfocado en las injusticias, en tanta cosa que se ve hoy en día, y por encima está la falsedad, entonces yo mantengo mucho con la honestidad, me gustan que las cosas sean claras. Entonces por eso me gusta derecho. Pero ahora último me han comentado que el derecho implica también pasar por encima de otras personas por el dinero, cuando hay que sacar por ejemplo a alguien de la cárcel, sea verdad o sea mentiras... Entonces me pongo a pensar cómo hacer cuando me llegue a pasar eso, porque solo me espero cosas buenas, luchar por las personas. No me he puesto a pensar en cosas malas.</p>	<p>Yo creo que llegará el día en que me sienta con un gran potencial de conocimientos para mejorar mi pueblo, para ayudar. Me gustaría ejercer mi profesión en el municipio.</p>
---------------------------------------	-----------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

3.2 La familia, el colegio y los amigos

Los jóvenes se inclinan por determinada profesión y oficio porque han adquirido fortalezas académicas en áreas que están relacionadas con la carrera profesional que esperan estudiar o tienen familiares que son profesionales y les han comentado sobre los beneficios de estudiar la misma carrera o porque tienen familiares que trabajan en determinado sector y los jóvenes han tenido la oportunidad de acercarse a ese ámbito laboral.

A veces aparecen deseos altruistas de poder ayudar a los demás a través de determinada profesión o de proteger el medio ambiente. Algunas veces el futuro laboral influye en la determinación porque consideran que algunas profesiones les darían mayor estabilidad laboral, así creen quienes tienen proyectado ingresar a la Policía o hacer una carrera militar. Otros jóvenes solo creen que les llama la atención determinada profesión, manifiestan que desean conocer más del tema pero en sí no tienen una explicación clara sobre la elección de dicha carrera.

En la mitad de los casos los jóvenes tienen familiares, cercanos o lejanos, que son profesionales, pero generalmente viven en la ciudad. En ocasiones sus familiares solo han podido acceder a la educación superior a través de cursos técnicos o han empezado las carreras profesionales pero no las han terminado. A veces sus hermanas o primas han terminado el bachillerato y se han convertido en amas de casa, o en el caso de los hombres, luego de terminar la secundaria se dedicaron a las labores agrícolas o no la terminaron.

Los docentes identifican un regular interés de los padres de familia en la educación de sus hijos durante la etapa del bachillerato, reflejado en un desconocimiento del proceso académico. Esto puede obedecer a la poca cualificación de los padres necesaria para cuestionar los procesos de enseñanza/aprendizaje o según los padres, a la escasez de recursos económicos para apoyar a sus hijos, aunque para los docentes este no es un argumento válido si se tiene en cuenta que los jóvenes tienen la capacidad de invertir en tecnología o en objetos de moda. Por otra parte, los docentes ven que en la familia no existen grandes aspiraciones profesionales para sus hijos, y todo se lo dejan a las oportunidades que salgan en el día a día, suelen conformarse con cursos de corta duración o solo ven la oportunidad de ingresar a la carrera militar.

De una manera más decidida en unos casos que en otros, los padres han tenido alguna influencia en las expectativas de futuro de los jóvenes, pero menos de la que se esperaría a sabiendas de la importancia que reviste el tema. Todos aseguran que sus padres los apoyan en los sueños que se han planteado, pero el apoyo se ve reflejado esencialmente en estar de acuerdo con sus expectativas mas no en la construcción colectiva de dichos planes de futuro. De tal manera que pueden existir expectativas que desbordan la capacidad de apoyo económico de sus padres, de lo que a veces no son conscientes los estudiantes, y lo más probable es que esta circunstancia dificulte el alcance de sus metas. O por el contrario, no hay unas expectativas de futuro claras pero aseguran que sus padres los apoyan.

El Colegio es uno de los espacios más importantes para que los jóvenes bachilleres definan sus expectativas de futuro, en tal sentido, es de esperarse que estas hayan sido influenciadas por sus docentes y por las actividades que allí se desarrollan. Sin embargo, los docentes consideran que desde este espacio académico no hay un trabajo directo, distinto a lo ya mencionado sobre el tema de proyecto de vida. Lo demás se trata de las asesorías de manera particular que brindan algunos docentes cuando los estudiantes les interrogan sobre determinada profesión.

Además, la Institución Educativa Gabriel Plazas tiene la modalidad de formación exclusivamente académica, sin ningún énfasis o especialidad. Los docentes y el rector de la Institución han trabajado en un proyecto que busca agregarle un énfasis en turismo, con el impulso de varias autoridades del departamento, pero todavía no se ha formalizado ningún acuerdo al respecto y el proyecto se encuentra estancado. Algunos docentes advierten una falta de interés de parte de los estudiantes y la misma comunidad al respecto. Según las autoridades locales, algunos docentes también han mostrado desinterés y por eso no se ha logrado concretar el proyecto.

“Villavieja fue uno de los primeros en entrar a esa lista de ‘Colegios amigos del turismo’ a nivel nacional, pero hoy somos de los últimos. Fuimos los primeros en recibir la asistencia técnica, los docentes recibieron la capacitación y nosotros los apoyamos para eso. Pero el siguiente paso era que a través de ese reconocimiento ellos hicieran una reforma al PEI institucional para que incluyeran toda lo relacionado con el turismo, y sin embargo ahí fue donde hubo el retroceso”.

Tania Beatriz Peñafiel España, ex alcaldesa de Villavieja.

Por otra parte, de acuerdo con los docentes, los medios de comunicación y las redes sociales ejercen bastante influencia sobre los jóvenes, a pesar de que Villavieja es un pueblo rezagado tecnológicamente.

“El internet lo utilizan es para tontear para perder el tiempo, y observa uno muy baja autoestima en los muchachos que utilizan el facebook, primero no utilizan el nombre verdadero, se ponen sobrenombres muy bajos, se catalogan de manera muy baja, mienten a través de ello, cambian la edad, inventan utopías como que estoy en la universidad no sé qué de no sé dónde, viven fantaseando...”

Josefina Mendoza, profesora de Inglés y Lengua Castellana.

Desde el punto de vista de los estudiantes ha sido distinta la influencia del Colegio y en especial de sus docentes, en la formulación de sus expectativas de futuro, aunque en esencia puede afirmarse que ha sido el ambiente académico el que de manera consciente o no, les ha llevado a pensar que sus proyectos de vida dependen en gran medida de la continuación de estudios superiores.

La divergencia de opiniones al respecto permite inferir que todos los estudiantes le han otorgado la misma importancia al tema. En general, coinciden en afirmar que los docentes les invitan a continuar estudiando, algunos señalan que no particularizan en sus expectativas o afirman que se abordan las expectativas hacia el futuro pero no consideran que haya mucha influencia de los docentes en la determinación de éstas. Pero en casos particulares, algunos estudiantes han tenido la oportunidad de dialogar con los docentes sobre sus expectativas y éstos les han confirmado o advertido sobre las fortalezas que tienen o deberían tener para determinada carrera.

Cuadro 3.2 Influencia del entorno en las expectativas de futuro de los jóvenes

Estudiante	Entornos		
	Familia	Colegio	Amigos y conocidos
Diana Marcela Perdomo	Mis padres me apoyan en la carrera que yo escoja pero mi papá dice que lo que yo escoja debe servirme para mi futuro.	En el colegio me dicen que estudie, que es lo único bueno que hay en la vida, que es lo mejor para el futuro. Con relación a la carrera, están orgullosos porque al	Con mis amigos y amigas he comentado y me dicen que sí, están de acuerdo.

		menos tengo algo pensado y no como otros que no tienen nada planeado.	
Manuela González	Mis papas nunca me han dicho usted tiene que estudiar esto... ellos dicen que me apoyan en lo que yo decida.	Lo único que nos dicen es que por favor estudien, no nos apoyan particularmente. Yo le comenté mis aspiraciones profesionales a una profesora de matemáticas y me dijo que sí, que le parecía bien.	Mis amigos me apoyan.
Linda Lucía Medina	Mis padres dicen que me apoyan.	En el colegio dicen que sí, que es bueno estudiar	Mis amigos también dicen que es bueno estudiar.
Natali Moya Sánchez	Mis papás dicen que si no puedo estudiar eso (Salud Ocupacional) entonces que haga algún curso.	En el colegio no me han dicho nada.	Mis amigos y conocidos me dicen que es buena carrera.
Felipe Pascuas Tovar	Ellos siempre me han dejado decidir en lo que yo quiero estudiar y me apoyan en lo que yo quiero. Toca esperar el ponderado a ver qué pasa.	Ninguno de los profesores me dicen nada, cada quién toma su decisión. El tema de proyecto de vida se tiene en cuenta es para expectativas hacia el futuro pero ellos no deciden qué debemos hacer, ni nada.	Los amigos dicen que supuestamente me toca estudiar en universidad privada porque no alcanza para más.
Jailer Moisés Cleves		El profesor de educación física me dice que eso es bueno (Licenciatura en Educación Física).	Los amigos lo apoyan a uno, dicen que no quedarse por ahí de vago.

Jairo Rojas V	Ellos estaban de acuerdo	En el colegio me han dicho que es una buena carrera porque puedo ejercerla en varias partes, aunque dicen que es duro porque se ve mucha matemática.	Con mis amigos conversamos de lo que queremos estudiar y nos apoyamos mutuamente, ellos me dicen que sí, que es bueno, y que ojalá estudie eso.
Adela Ibarra	Mis papás me apoyan en toda decisión que yo tome. A veces cuando voy al hospital he visto a mi mamá trabajar en el hospital de Neiva. De ahí también viene la motivación.	Yo tengo un docente que nos ha dicho que salgamos adelante, que no nos quedemos en esta etapa del bachiller. Los docentes nos hablan siempre de manera general y no particular.	Desde pequeña me gustaba ser doctora, entonces por eso quiero salir adelante con esa carrera.
Edilberto Lara	Dicen que siga mis sueños, que los cumpla y los haga realidad, ellos respetan mi decisión, ellos me apoyan a que siga.	No le he comentado nada a los profesores, pero ellos dicen que luchemos por la carrera de cada uno.	Los amigos y conocidos no me han dicho nada en especial.
Heidy A Cardozo	Mis papás están de acuerdo, ellos siempre me apoyan en todo. Ella me está apoyando mucho. Mi papá también, aunque él dice que le gustaría que yo estudiara medicina, y mi mamá es enfermera, pero a mí no me gusta nada que sea de medicina. Y pues como las ingenierías son como las carreras del futuro, sobre todo la ambiental y la del	Los profesores todo el tiempo están diciéndole a uno que estudie, que estudie las carreras del futuro, que ingeniería, que en la Usco...	Yo casi no comento esto con los amigos, solo con Catherine. Ya cada uno sabe lo que quiere estudiar porque hicimos un trabajo con el profesor Jimeno, que es el de ética, y ya más o menos sabemos.

	petróleo.		
Sebastián Tovar	Mis papás no opinan mucho, ellos me preguntaron que qué quería y me apoyaron.	Que yo le he comentado a los maestros y me dicen que es bueno y que siga. En el proyecto de vida muy poco lo tocan, se enfoca en eso, pero eso se maneja muy de vez en cuando.	No me gusta mucho regar el cuento porque no me parece bien, que tal la envidia de la gente... Me dicen que es buena, ellos saben que me gusta mucho eso.
Karol Julieth Yate	Mis papás quieren que yo estudie eso, me apoyan.	En el colegio me dicen que es una buena carrera, los profesores nos dicen que la ingeniería ambiental es una de las mejores carreras. No sé por qué, pero siempre me ha llamado la atención.	Algunos amigos míos también quieren estudiar ingeniería ambiental
Karen Natalia Perdomo	El marido de mi tía es Policía y hace unos días meses me dijo que era muy chévere y que yo de pronto podría servir por mi carácter fuerte. Mis papás hasta ahora se están enterando que yo quiero estudiar eso, porque yo les había dicho que quería estudiar pedagogía. Ellos me impulsaban con la pedagogía, y yo soy muy tierna con los niños, yo desde pequeña jugaba a que era profesora. Pero ahora creo que me apoyan con la nueva	A nosotros nos tienen haciendo en un folder todo lo de nuestro proyecto de vida, que cómo lo vamos a hacer, que si vamos a estudiar, o si queremos ser padres de familia. Yo he colocado que quería ser policía, donde la quería hacer, cuánto me cuesta, qué puntaje debo tener.	Solo mi familia sabe de mis aspiraciones. Mis amigos y conocidos piensan que yo quiero estudiar es pedagogía. Yo ya venía pensando lo de la policía. A mí me llama la atención el tema de la policía por los casos que he visto y por esta novela que se llama Corazones Blindados, porque se trata de uno ayudar a los demás, en pensar en los demás.

	elección.		
Yenny Katherine Charry	Ellos me dicen que si yo quiero eso que ellos me apoyan en todo, pero pues yo también sé que mis papás tienen sus deudas, pero pues si por x o y razón no se puede estudiar derecho pues tendré que pensar en otras cosas. Por ejemplo, estudiar un curso, irme preparando, no quedarme acá, a penas termine me tengo que ir a ver que empiezo a hacer o estudiar.	No he recibido aportes de docentes. Pero en el proyecto de vida se enfocan bastante, el profesor Jimeno mantiene al pendiente de los proyectos, preguntando que cuál es su meta, etc.	Mis amigos varias veces me han comentado por mi actitud que "ay la abogada" (risas...) porque saben que yo quiero estudiar derecho.

Los estudiantes reconocieron tener fortalezas académicas en diferentes áreas del saber: matemática, física, artística, lenguaje, química, y lo consideran así porque es donde según ellos mayores calificaciones obtienen. En esta investigación lo interesante resulta al observar la relación entre dichas fortalezas y las requeridas para cursar las carreras universitarias que sueñan o en general sus expectativas de futuro, teniendo en cuenta que en la secundaria no solo se adquieren conocimientos sobre las áreas en las que está distribuido el conocimiento.

En algunos casos se evidenciaron estas coincidencias. Así por ejemplo, una estudiante que espera estudiar ingeniería ambiental, considera que sus fortalezas están en matemáticas y física, un estudiante que desea estudiar derecho asegura que le gusta mucho la lectura y por su propia cuenta ha aprendido sobre el tema de derechos, alguien tiene pensado estudiar ingeniería industrial y dice que se ha destacado en química y física, y otra que espera estudiar contaduría cree que sus fortalezas están en el área de matemáticas.

Por el contrario, en otros casos los estudiantes tienen unas expectativas en formación profesional que guarda poca relación con las destrezas que dicen haber adquirido a lo largo del bachillerato. Una joven desea estudiar criminalística y considera que sus fortalezas están en el área de ética y artística, otro desea

estudiar ingeniería civil y cree que es bueno para lenguaje y la educación física, una joven quiere ser suboficial de la policía y cree que sus fortalezas están en la pedagogía y el trabajo con los niños.

Los estudiantes de la Institución Educativa Gabriel Plazas han tenido la oportunidad de recibir formación complementaria durante el transcurso del bachillerato. En la modalidad de cursos cortos ofrecidos por Instituciones que esperan despertar su interés para que luego continúen sus estudios superiores en dichos centros educativos, por el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA o por iniciativa de los estudiantes aprovechando la cercanía del municipio con la ciudad de Neiva, donde hay amplia oferta en esta clase de formación. La oferta generalmente ha girado en torno a los cursos de sistemas e idiomas, en especial inglés. El interés en torno a estas áreas no parece haber nacido de los mismos estudiantes. Aunque en el estudio del idioma extranjero sí advierten la necesidad de adquirir esta competencia necesaria para cualquier profesión que vayan a desempeñar. Pero el interés desde los ofertantes e impulsores de dicha formación está más orientado hacia la necesidad que emerge de la oferta turística. Así lo vivió un estudiante, quien tuvo la oportunidad de recibir formación del SENA, relacionada con el ecoturismo y los deportes de aventura; sin embargo, no terminó la formación.

Es notorio el descontento de algunos jóvenes con esta formación porque consideran que se brinda de manera muy rápida o la dejan inconclusa. Entonces se inscriben por cumplir un requisito pero sin un verdadero interés. No se observa una relación directa entre dicha formación complementaria y sus expectativas de futuro, excepto en el caso de los idiomas, los cuales son considerados importantes en todas las áreas profesionales. Esto quiere decir que dicha formación no ayudó a determinar o influenciar sus expectativas de futuro en la mayoría de los casos.

La formación complementaria no es abundante en el municipio, sin embargo, de acuerdo con algunos docentes, los estudiantes no aprecian las pocas oportunidades que llegan, por ejemplo los cursos de inglés, sobre todo cuando son gratis. A veces menosprecian los cursos técnicos y sacan pretextos para no tomarlos.

En la mitad de los casos, los estudiantes han tenido la oportunidad de tener un acercamiento al mundo laboral pero de manera informal, en negocios o actividades familiares relacionadas con el comercio o la agricultura. Sin embargo, estas labores no están contempladas dentro de sus expectativas de futuro o ni

siquiera corresponden a los mismos campos de acción, así se proyectaran en un nivel profesional, y son consideradas solo como una forma de apoyar a la familia o de colaborar con sus estudios en esta etapa de sus vidas.

Villavieja está calificada como población flotante porque cada tanto los estudiantes dejan los estudios para ir a labores agrícolas como la recogida de algodón. Para los estudiantes es una necesidad ayudar al sustento en sus hogares o para el mismo estudio, pero para los docentes es una forma de conseguir dinero para las gastar en licor durante las festividades.

A pesar de que desde un principio se evidenció que las expectativas de los jóvenes estaban mayoritariamente relacionadas con una carrera profesional, se consideró importante también indagar por las potencialidades que pudiesen tener en las áreas del deporte, las artes, la música, entre otras. En efecto, la mayoría alguna vez perteneció a algún grupo de danzas o de microfútbol, pero la estadía fue corta, los grupos se desintegraron o hicieron parte solo de un compromiso temporal.

Los docentes han identificado grandes potencialidades artísticas en los estudiantes, no solo con quienes se trabajó este proyecto, sino en general. Tienen talento para las danzas, la música folclórica y el teatro. Pero no existen grupos consolidados para el desarrollo de estas capacidades, solo se conforman durante festividades o para algún evento en especial.

3.3 Las expectativas de futuro y las necesidades del municipio

Los jóvenes se proyectan en el futuro ejerciendo las profesiones que desean estudiar, y se proyectan trabajando en empresas multinacionales, en especial quienes tienen como expectativas carreras de ingenierías. En general sus expectativas están en la ciudad o en municipios distintos a Villavieja, e incluso fuera del Huila.

También están quienes se proyectan formando su propia empresa, o quienes creen que no hay problema en aprovechar las oportunidades laborales que se les vayan presentando. De manera muy escasa la familia apareció en sus proyecciones.

Mediante la técnica de grupos focales se sometieron a consideración de los jóvenes los principales problemas identificados en el diagnóstico del municipio.

Los estudiantes establecieron cuáles podrían ser las soluciones a los problemas y qué participación podrían tener ellos en dichas soluciones para cada uno de los aspectos: político, económico, social y ambiental.

En el aspecto económico consideran que es necesario aumentar la producción en el sector agropecuario, aumentar la inversión en el turismo, y generar mayor comercio para así obtener más fuentes de empleo. Consideran que su aporte en este aspecto podría ser reforzando sus conocimientos sobre el turismo, formándose profesionalmente como guías, agrónomos o veterinarios, creando más empresas y compartiendo sus conocimientos.

En relación con el aspecto político consideran que la solución está en ejercer el derecho al voto de manera consciente para realizar buenas elecciones de mandatarios, hacer un debido control de los recursos y velar porque se lleven a cabo los planes de desarrollo. Consideran que ellos pueden aportar concejales e incluso alcaldes, y participar activamente en las iniciativas ya mencionadas.

En el aspecto social los jóvenes estiman necesario mejorar la calidad de vida de la población y los servicios públicos, y tener en cuenta a los estudiantes en las oportunidades de empleo y hacen especial énfasis en los mecanismos de prevención y tratamiento de la drogadicción en jóvenes y adultos. En este aspecto los jóvenes no identifican claramente su forma de participación.

Por último, en el aspecto ambiental, creen que es necesario implementar mecanismos para evitar la tala de árboles y la contaminación de las aguas, y en general para la protección del medio ambiente. Su participación en estas medidas está considerada en la disposición para adquirir los conocimientos relacionados con el cuidado del medio ambiente, en la implementación de las actividades y en la promoción de las mismas.

A pesar de que los jóvenes son conscientes de su papel en el desarrollo local, aunque no tengan la claridad suficiente en algunos aspectos, el municipio de Villavieja figura poco o nada en sus expectativas de futuro, esencialmente porque consideran que el municipio no les brinda oportunidades, no tiene progreso, o porque ven la ciudad como el único espacio donde pueden alcanzar sus metas.

Sin embargo, algunos reconocen aspectos positivos del municipio, como su tranquilidad, el hecho que no haya violencia como en las ciudades, y la existencia del Desierto La Tatacoa, sobre todo porque creen que atrae a los turistas.

Aunque los jóvenes consideran que en Villavieja no pueden cumplir sus aspiraciones profesionales, una parte de ellos cree que existiendo la oportunidad, sí le gustaría ejercer su profesión en la localidad; otros, no quieren volver a saber de su municipio.

“A mí me parece que los proyectos de vida de los jóvenes están desligados del municipio porque la mayoría al cabo que se varan en el pueblo y se aburren se van y no vuelven, y lo mismo pasa cuando obtienen trabajos calificados. Vuelven en agosto para las fiestas del retorno. Otros viven escondidos porque les da pena, porque no han podido hacer nada, porque son tímidos, porque les falta arranque, verraquera...”.

Josefina Mendoza, profesora de Inglés y Lengua Castellana

La docente Josefina Mendoza considera que el atraso de Villavieja puede obedecer a la resistencia al cambio que tienen sus habitantes, el temor a las cosas nuevas, y el acostumbrarse a vivir de las ayudas del gobierno. Por su parte, a los gobiernos les falta impulsar la educación superior para los jóvenes del municipio, estableciendo convenios con instituciones en los niveles técnico, tecnológico o profesional, aprovechando la cercanía con la capital del Huila. “Villavieja tiene un gran potencial turístico pero nos falta cantidades enormes de cultivar a las personas para que manejen una infraestructura turística, podría ser una fuente de empleo, una fuerte de recursos siempre y cuando sea manejado con profunda sabiduría”, señala la docente.

Las autoridades locales han evidenciado la resistencia de la comunidad para ver al sector turístico como una oportunidad de desarrollo, pero aun más les sorprende el desinterés por parte de los jóvenes demostrados en el análisis de sus proyectos de vida.

“Con ayuda del SENA en el 2010 hicimos unas encuestas a los grados décimo y once y encontramos que los proyectos de vida de los muchachos no tenían nada que ver con el sector agropecuario y menos con el turismo, se quedan con el tema de sistemas, ejército y otras áreas que pueden ser buenas pero que no tienen relación con las potencialidades de desarrollo de la zona”

Tania Beatriz Peñafiel España, ex alcaldesa de Villavieja

Según la ex alcaldesa, lentamente la gente se ha venido dando cuenta de la importancia que tiene el turismo para la generación económica del municipio, y esto se ha visto reflejado en algunas iniciativas microempresariales.

“A través de la formación que se hizo con el SENA, hay tres empresas formadas, que llevan 4 años y que poco a poco han mostrado los resultados de ese esfuerzo conjunto que finalmente les está dando a ellos una opción de trabajo y de generación económica”

Tania Beatriz Peñafiel España, ex alcaldesa de Villavieja

Cuadro 3.3 Relación entre necesidades del entorno local y expectativas de futuro de los jóvenes

Posibles soluciones a los problemas del entorno local según grupos focales						Vínculo entre expectativas de futuro y necesidades del entorno local según entrevistas individuales	
Grupo	Ítems	Contextos				Estudiante	Consideraciones
		Económico	Político	Social	Ambiental		
1	Soluciones generales	Tener dinero y aumentar la producción agrícola, ganadera y turística	Acabar con la intolerancia y la corrupción de estos políticos y al votar dar bien el voto	Que la población tenga mejor calidad de vida y que los servicios públicos sean de bajo costo	Acabar con la tala de árboles, recolectar basura, no contaminar las aguas y ahorrar agua.	Felipe Pascuas Tovar	El pueblo casi no nos brinda nada y mucho menos la Alcaldía, hay que salir del pueblo para triunfar y ser alguien en la vida. Aquí no se puede, toca salir fuera del municipio. Ya siendo profesional sí ejercería acá porque uno nace en el pueblito, y uno podría ayudar y colaborar para que prospere y para que más visitantes vengan al municipio. Mis carreras le podrían aportar, si soy ingeniero industrial construir edificios, fábricas, generar comercio y empleo.
						Jailer Moisés Cleves	Últimamente se está promoviendo mucho el turismo pero hay que avanzarlo como San Agustín, Villavieja ha avanzado muy lentamente, le falta. Me gustaría trabajar acá si hay la forma, pero primero hay que estudiar.

2	Soluciones generales	Generar más comercio para atraer más turistas	Que los políticos cumplan con todo lo que dicen a toda la comunidad y no solo a unos pocos	Que los padres tengan más conocimiento de la drogadicción y más responsabilidad con sus hijos	No contaminar los ríos y proteger el medio ambiente	Heidy A Cardozo	Yo no le veo nada bueno al municipio, yo lo primero que quiero es irme de acá; uno pasa por el parque y ve un poco de vagos que ya han salido, quedarse acá es estar en nada. No me visualizo trabajando en Villavieja, pero si me gustaría trabajar con los pueblos, darles charlas, pero no en Villavieja. Es que yo me quiero ir para el extranjero, yo sé que es un sueño muy grande y elevado pero allá es donde quiero llegar. Irme a vivir allá, y regresar pero solo por poco tiempo. Yo tengo una prima que vive en Chile, ella estudió en la Cundinamarca, es ingeniera agrícola.
	Aportes de los jóvenes	Aportar guías, agrónomos, veterinarios	Aportar concejales y alcaldes	Ayudando a los viejitos sin hogar	Sembrar árboles para que no se acabe el oxígeno de "burravieja"	Edilberto Lara	Hay muchos estudiantes que se ha graduado y siguen acá y no siguen una carrera. Villavieja no tiene nada positivo. Si existiera la oportunidad si me gustaría trabajar acá.
						Sebastián Tovar	No veo aspiraciones en Villavieja, es un pueblo muy pobre, si me quedo acá no hago nada. Me gustaría estar lejos, en otra parte, en Neiva, otros municipios que no sean del Huila, no me hallo ni me veo acá en el Huila, me gustaría laborar en otra parte. Varia gente me dice que acá en el Huila no hay oportunidades.

					Natali Moya Sánchez	Me gustaría ejercer mi profesión acá, especialmente en Hato Nuevo, sobre todo por el sector petrolero.
Aportes de los jóvenes	Generar empleo al crear más empresas de nuevos productos de los jóvenes del pueblo	Hacer cumplir todo lo que prometen los políticos en ayudarnos a prosperar en la economía	Hacer un centro de rehabilitación	Hacer campañas y charlas para la conservación del agua	Jairo Rojas V	En el pueblo están en mal estado las vías, no hay hoteles donde las personas se hospeden fácilmente, los pocos hoteles están llenos entonces a veces los turistas tienen que devolverse. Sería muy bueno para Villavieja que hicieran una obra de desarrollo acá. Si acá sale algo me gustaría trabajar, pues uno le hace porque sea como sea acá me crié, entonces uno apoya.
					Diana Marcela Perdomo	No sé si me visualizo ejerciendo mi profesión en Villavieja, me gusta porque es sano, no tiene vicios, pero no creo porque la ciudad es necesaria. Existiendo la oportunidad sí lo haría porque me gusta Villavieja, el pueblo es chévere. Pero la ciudad es más necesaria.

4	Soluciones generales	3	Aportes de los jóvenes	Soluciones generales
empresas de turismo para que así hayan más fuente de	Capacitarnos para aportar la sabiduría que tenemos	Tener buena inversión en lo turístico		
Incumplimiento de los mandatarios	Que tengamos buena participación y colaboración en el municipio	Que la administración municipal esté bien manejado y que tenga recursos para los habitantes		
centro de rehabilitación para jóvenes y adultos que	Problema de drogadicción	Poder dar empleo a la gente y acudir a lo estudiantil		
consumen grupo de personas para realizar campañas sobre el medio	Asistir a todas las campañas y que cumplan con lo que escuchan sobre la campaña	Hacer campaña para evitar la contaminación del medio ambiente y tala de arboles		
Karol Julieth Yate	Linda Lucia Medina	Adela Ibarra		
Antes yo venía solo en vacaciones al municipio, me parece positivo que viene mucho turista, tuviera más comercio sería muy bueno. De pronto me gustaría trabajar acá si tuviese la oportunidad.	Es que en algunos municipios dan a conocer muchas especialidades (de formación) pero acá nunca se hace eso. De positivo le veo el Desierto porque atrae mucho turista... es la única parte que yo he visto que ha progresado. No me gustaría ejercer en Villavieja porque muy poco se ve el progreso en este municipio. Este municipio no prospera, Me gustaría irme para otra parte, como Bogotá, tengo familia allá.	Veo el municipio un poco decaído, casi no hay comercio para salir uno adelante. Veo que no tiene mucho progreso. El desierto es lo positivo, viene arto turista, dejan algo. Me gustaría poder trabajar acá porque la gente me conoce y mis papás se van a quedar a vivir acá.		

						Karen Natalia Perdomo	Siento afecto por Villavieja porque acá viven mis abuelos paternos y maternos, me he criado entre Villavieja y Neiva. Lo positivo es su cultura y sus sitios turísticos, el Desierto de La Tataoca, el museo. Hay grupos de danzas y teatro. Pero acá la gente es muy envidiosa. No me visualizo ejerciendo en Villavieja, me gustaría trabajar en Neiva o en Bogotá, uno allá no prospera por la misma envidia de la gente.
Aportes de los jóvenes	Estudiar un poco más sobre el turismo	Estar seguro antes de elegir a nuestros líderes y mandatarios	No consumir sustancias psicoactivas para tener una mejor calidad de vida	No quemar basura, no talar árboles, no tirar basura a los ríos		Yenny Katherine Charry	Es un pueblo sano, no es violento, no es contaminado, no hay ladronismo, pero lastimosamente lo único que hay para ver es el parque o el Desierto. Dicen que van a llegar gente de otras partes a potenciar nuestro pueblo, pero yo pienso entonces que nosotros vamos a quedar por allá en un hueco y ellos van a llevar nuestro pueblo a la manera y acomodo de ellos, y la idea es que nosotros mismos planteáramos cosas para nuestro beneficio, para nuestra economía. Yo veo que hay mucho por hacer. Ojala cuando yo tenga mi carrera pueda ayudar a mi pueblo. Pero eso sería en un futuro, cuando sea grandecita, cuando pueda ayudar a pensar en cosas productivas para el pueblo.

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los jóvenes de localidades urbanas periféricas se desenvuelven en espacios distintos a los de jóvenes urbanos o habitantes de las grandes urbes e incluso de ciudades intermedias, donde las culturas juveniles tienen espacios de reproducción. Sin embargo, a pesar del rezago tecnológico y demás condiciones del entorno estos jóvenes, ya tienen la posibilidad de acceder a espacios virtuales que, aunque limitados, les dan la oportunidad de insertarse en las lógicas de las redes sociales y otras ventanas que ofrece la tecnología e internet. Y con ello tienen la posibilidad de acceder a mundos que los acercan a modas, tendencias, y en general, a la sociedad de consumo, en la cual conviven los jóvenes de las grandes urbes. Por tanto, y de manera incipiente, unos más que otros, empiezan a adquirir “modas” y lenguajes de afuera.

Aunque se trata de un contexto urbano en un municipio periférico, los consumos culturales de los jóvenes, potenciados por los medios de comunicación, ayudan a crear universos culturales diversos entre éstos y sus antecesores. De entrada, es lógico que se produzcan estas diferencias, lo que llama la atención es el desprendimiento de lo local, en ocasiones relacionado con un “desprecio” por su entorno, porque lo bueno y el mejor futuro para la mayoría de ellos solo están afuera, lejos de su entorno actual.

En esta investigación se optó por hablar de expectativas de futuro, por cuanto una expectativa concierne a algo que se espera que se dé, mas de lo cual no existe plena certeza que suceda, en tal sentido estaríamos siendo más fieles a la realidad sin mayores pretensiones. Bien podríamos preguntarnos si un joven a la edad de 16 o 17 años está en las condiciones de definir un proyecto para su vida.

Indudablemente, en el estudio se evidenció que las expectativas de los jóvenes están mayoritariamente ligadas a la realización profesional, y entre estas aspiraciones sobresalen las carreras que tradicionalmente se conocen como de mayor reconocimiento o mejores ingresos (ingeniería, medicina, derecho), lo que demuestra la prevalencia del modelo de desarrollo fundamentado en la idea de progreso desde el punto de vista económico.

El cambio constante en las aspiraciones profesionales y la falta de concreción en las actividades que han realizado para cumplir sus expectativas denotan una falta

de fundamento en relación con las condiciones del entorno y las potencialidades de los mismos jóvenes. De tal manera que las expectativas tendrían mayor dificultad de hacerse realidad.

Sin embargo, hay casos donde los jóvenes prevén con mayor claridad las dificultades, principalmente de tipo económico, para acceder a los estudios superiores y por lo tanto estiman conveniente hacer escalas primero en estudios técnicos o en actividades laborales poco calificadas, que les permitan alcanzar sus metas profesionales.

La visión suele ser más fatalista desde el punto de vista de los docentes, que en última instancia son quienes más han interactuado con los jóvenes en el contexto de definir sus expectativas de futuro. Para los docentes, los jóvenes no logran definir claramente sus proyectos de vida en la etapa secundaria porque se van a los extremos, unos aspiran a trabajos poco calificados y otros son demasiado utópicos.

Al comparar los resultado de esta investigación con los de otras realizadas en el departamento del Huila, también sobre jóvenes, se encuentra que es una constante que los jóvenes no tengan claramente definidos sus proyectos de vida, especialmente en la manera de alcanzar sus aspiraciones profesionales, que haya una preferencia por las carreras que garanticen altos ingresos económicos y que exista un rechazo al entorno local como espacio de realización profesional.

También se encontraron otros aspectos en los cuales coinciden los resultados, pero con ciertos matices de diferencia. Por un lado, si bien es cierto que las instituciones educativas no han contribuido eficazmente a la elaboración de los proyectos de vida de los jóvenes, es necesario reconocer que aunque tienen una gran responsabilidad al respecto, no son la única instancia que debe hacerlo, y adicionalmente la familia, cuya influencia debería ser igual o más determinante, se ha dejado de lado en el análisis.

Por otro lado, los medios masivos de comunicación más que moldear las aspiraciones de los jóvenes, se han convertido en un distractor, que les da la posibilidad de llevar una vida irreal como sucede a través de los perfiles y cuentas en las redes sociales, que no les da tiempo para pensarse desde la realidad de su entorno.

Al relacionar la experiencia vivida por otros jóvenes en el mismo contexto de Villavieja con la que actualmente viven los jóvenes del presente estudio encontramos que existen fallas en la estructuración de los proyectos de vida o en la definición de expectativas de futuro fundamentadas en un estudio serio de las oportunidades y amenazas que tiene el entorno y de las potencialidades y debilidades que poseen los jóvenes.

Se consideró la familia, el Colegio y otros elementos del entorno como posibles escenarios que influyen en las expectativas de futuro de los jóvenes. En primer lugar, en la familia no se advierte un proceso de planificación o discusión en torno al tema y este espacio está casi que limitado al Colegio. Por lo tanto, la familia, y en especial los padres, aparecen en sus planes de futuro en una forma de “apoyo incondicional” según los jóvenes mas no se aprecia una intervención clara y concreta en la elaboración de los planes de futuro de sus hijos. La influencia de la familia está más bien en manos de otros familiares (tíos, primos, etc.) quienes han tenido la oportunidad de realizarse profesionalmente y algunas veces sirven de orientadores.

El Colegio es sin duda alguna el escenario que más influye en la determinación de las aspiraciones profesionales de los jóvenes, sobre todo si estas están relacionadas con las fortalezas académicas que ellos sienten que han adquirido y que les facilitarían el estudio de determinada profesión y su ejercicio. Pero esta influencia depende en gran medida del interés particular de los jóvenes; algunos dan primacía a la influencia de factores como los referentes que ofrece el entorno sobre las profesiones del futuro, las mejores remuneradas, las que están de moda, etc.

Aunque existe un área encargada de abordar directamente el tema del proyecto de vida en la institución educativa, con especial énfasis en los últimos grados del bachillerato, y los jóvenes reconocen la insistencia de los maestros en la importancia de continuar estudiando, desde el punto de vista de los jóvenes, esta área es más un requisito académico que una oportunidad para pensar seriamente en su futuro y la asesoría de los docentes en tal sentido está limitada a la iniciativa de unos pocos estudiantes que se acercan a ellos para que los orienten de manera particular.

Lo que resulta más paradójico sobre la influencia del entorno educativo en las expectativas de futuro de los jóvenes es que los cursos de formación complementaria, ofrecidos con la intención principal de orientar a los estudiantes

en sus aspiraciones profesionales o encaminarlos directamente en alguna área, ejercen muy poca influencia en sus expectativas de futuro. Aunque no son muchas las ofertas, las pocas que se presentan no despiertan el interés en los jóvenes, por el hecho de ser cursos cortos o porque existen la tendencia a no valorar lo gratuito.

Uno de los objetivos de esta investigación, y quizás el más importante, tiene que ver con la relación existente entre las expectativas de futuro de los jóvenes y su entorno, desde el punto de vista de la viabilidad económica del municipio, pues de allí surgió la pregunta de investigación. En el fondo queremos saber si los jóvenes de Villavieja pueden aprovechar las potencialidades de su territorio para desarrollar sus proyectos de vida, o incluso si deben y quieren hacerlo.

Desde el punto de vista del deber, hasta los mismos jóvenes reconocen la importancia de su aporte en nuevas propuestas de desarrollo local, directamente relacionadas con el sector turístico. Pero en la realidad, sus expectativas de futuro distan bastante de su entorno local y, por el contrario, se ubican en otros lugares, demostrando en algunos casos una animadversión por lo propio, debido a la falta de oportunidades que, según ellos, caracteriza a su municipio.

Como hablamos de expectativas no es posible establecer con certeza que pasará a futuro, sin embargo, existen dos escenarios posibles: que se hagan realidad sus expectativas de futuro o que no logren materializarse. En el primer caso, si bien los jóvenes lograran realizarse profesionalmente, en general, no tienen el interés de apostarle al desarrollo de su localidad. En el segundo caso, los jóvenes se verán obligados a replantear sus proyectos de vida de conformidad con las oportunidades que tengan a su alcance, generalmente mediante una especie de inmersión forzosa y a modo de resignación en las dinámicas sociales y económicas de su localidad.

Los jóvenes no son considerados desde el ámbito local como posibles responsables de nuevas oportunidades de desarrollo local, como se aprecia en las políticas de juventud y en la forma de pensar y actuar de los mismos jóvenes. Escenarios como los Consejos Municipales de Juventud se han caracterizado por la poca participación de los jóvenes, y los que han demostrado interés en estos espacios son quienes actualmente tienen la oportunidad de desarrollar sus proyectos profesionales. Pero las expectativas de futuro de la gran mayoría de los jóvenes carecen de planificación y sustento en oportunidades reales de su entorno. Mientras estos aspectos no sean tenidos en cuenta en escenarios como

la familia, el colegio y el gobierno local, continuará existiendo este divorcio entre los jóvenes y su entorno.

Entre tanto, las potencialidades del territorio que se evidenciaron en el diagnóstico, es decir, el sector turismo proyectado desde las oportunidades que ofrece el aprovechamiento sustentable del Desierto La Tatacoa y demás riquezas ambientales y culturales del municipio, empiezan a ser descubiertas por inversionistas foráneos.

Las autoridades locales han considerado indispensable la inversión foránea para alcanzar estos objetivos debido a la poca existencia de recurso humano calificado en la localidad y a que su sector económico no tiene la capacidad de efectuar altas inversiones que desarrollen el potencial turístico. En tal sentido ya se han dado algunas iniciativas para construir hoteles y atractivos turísticos a través de inversionistas del ámbito nacional y regional, pero han sido frenadas por disposiciones del Ministerio del Medio Ambiente frente al manejo de las áreas de Parques Naturales Regionales, categoría a la cual pertenece el Desierto La Tatacoa.

Los resultados de esta investigación evidenciaron que las expectativas de futuro de los jóvenes, en este caso del grado undécimo de la Institución Educativa Gabriel Plazas en el año 2012, están desarticuladas de las necesidades de viabilidad económica del municipio, y por lo tanto es el momento de replantear ciertos aspectos de las dinámicas escolares, familiares y administrativas del municipio, para lograr que converjan en un futuro no muy lejano.

A continuación se dejan a consideración de los jóvenes, docentes, habitantes, autoridades locales y comunidad académica interesada en ahondar en el tema, una serie de planteamientos que podrían contribuir a articular estos dos elementos. El paso a paso de estas propuestas debe ser examinado conjuntamente con los actores involucrados.

En primera instancia es necesario continuar las gestiones pertinentes para lograr que la Institución Educativa Gabriel Plazas adopte el énfasis turístico a su plan de formación curricular. Se deben explorar los posibles vínculos entre las potencialidades de los jóvenes escolares y las oportunidades del entorno, especialmente en el sector turístico. En este proceso es importante tener en cuenta las consideraciones expuestas en el presente documento, para que sirvan de orientación.

En este mismo sentido es de vital importancia plantear estrategias para mejorar y reforzar el sentido de pertenencia de los jóvenes escolares hacia las riquezas materiales e inmateriales que posee la localidad y lo que representa el Desierto La Tatacoa, para generar una mayor identidad y compromiso con su entorno.

La formación relacionada con el proyecto de vida debe ser más estructurada, incluir otras dimensiones del proyecto de vida, además de la profesional. Y se debe vincular la familia a la elaboración de los proyectos de vida de los estudiantes, para no dejar esta tarea solo a cargo de los docentes.

Los cursos de formación complementaria que se ofrezcan deben ser concertados con las necesidades del entorno y las expectativas de los jóvenes, para lograr que tengan impacto en la orientación profesional.

Las autoridades locales deben adelantar las gestiones pertinentes para facilitar el acceso a la formación técnica, tecnológica o profesional en la municipio de Villavieja o en Neiva, especialmente en áreas relacionadas con turismo y emprendimiento.

También es necesario fomentar y/o fortalecer la participación de los jóvenes en escenarios políticos, deportivos y culturales en el municipio, para apoyar el desarrollo de sus capacidades artísticas y culturales.

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes documentales

Periódicos

Diario del Huila, Neiva, 1990-2010

Diario La Nación, Neiva, 1990-2010

Archivo Eltiempo.com

2. Libros y artículos

ARANGO, G. Luz Gabriela. Jóvenes en la Universidad: género, clase e identidad profesional. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Nacional de Colombia, 2006, 444 p.

BARBERO, Jesús M. Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad. En: CUBIDES C. Humberto J., LAVERDE T. María C. y VALDERRAMA H. Carlos E. Editores. "Viviendo a toda": jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Departamento de Investigaciones Universidad Central, 1998, p. 22-37.

BARBERO, Jesús M. Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. Bogotá: Revista Nómadas (Col) No. 5. Universidad Central, 1996.

BARBERO, Jesús M. Jóvenes: comunicación e identidad. Revista digital Pensar Iberoamérica. 2002^a, Febrero. Online www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ric00a03.htm

CONVENIO GOBERNACIÓN DEL HUILA-CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL DEL ALTO MAGDALENA-UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA (Convenio Huila-CAM-USCO). Formulación del plan de manejo y declaratoria como área natural protegida del Desierto de La Tatacoa. Volumen II: Caracterización del área del Desierto de La Tatacoa. Neiva: Facultad de Ingeniería, Universidad Surcolombiana, 2006b. 273 p.

CUBIDES C. Humberto J., LAVERDE T. María C. y VALDERRAMA H. Carlos E. Editores. "Viviendo a toda": jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Departamento de Investigaciones Universidad Central, 1998, 326 p.

COLOMBIA. DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. Ficha Municipal Villavieja (Huila). Consultado el 18 de agosto del 2011 en www.dnp.gov.co

FANDIÑO-LOZANO, Martha (editora). Parque Natural Regional La Tatacoa. De prioridad de conservación a realidad. Bogotá: Grupo Arco. 2010,130 pp.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Diana Milena. El proyecto de vida de los estudiantes del gado 10° del Colegio Municipal Eugenio Ferro Falla de Campoalegre. Neiva: Universidad Surcolombiana, Facultad de Salud, Programa de Psicología, tesis de pregrado, 2003, 52 p.

HERNANDEZ, María F. y QUIROCA, CH. Julio A. Descripción de los programas educativos para la elaboración de proyectos de vida existentes en siete colegios privados de la ciudad de Neiva. Neiva: Universidad Surcolombiana, Facultad de Salud, Programa de Psicología, tesis de pregrado, 2005, 349 p.

HERRERA, H. Víctor A. Impacto de El Niño-Oscilación del Sur sobre las actividades agropecuarias del Desierto La Tatacoa y áreas circunvecinas en el municipio de Villavieja (Huila). En: ENTORNOS. Vol. 26, núm. 1. Universidad Surcolombiana. Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social, 2013, pp. 105-120.

HUILA. Asamblea Departamental del Huila. Plan de Desarrollo Departamental de Desarrollo 2008-2011 "Huila Naturaleza Productiva" (Ordenanza 015/2008). Neiva: 2008, 250 pp.

PEREZ, I. José A. Memorias y olvidos. Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil. En: CUBIDES C. Humberto J., LAVERDE T. María C. y VALDERRAMA H. Carlos E. Editores. "Viviendo a toda": jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Departamento de Investigaciones Universidad Central, 1998, p. 46-54.

MARGULIS, Mario y URRESTI, Marcelo. La construcción social de la condición de juventud. En: CUBIDES C. Humberto J., LAVERDE T. María C. y VALDERRAMA H. Carlos E. Editores. "Viviendo a toda": jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Departamento de Investigaciones Universidad Central, 1998, p. 3-21.

MEAD, Margaret. Cultura y compromiso. El mensaje de la nueva generación. Barcelona: Editorial Gedisa, Tercera Edición; 1997, 134 p.

MUÑOZ, G. Germán. Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI (Online). Manizales: Observatorio de Políticas de Juventud, CINDE- Universidad de Manizales, 2002.

http://www.almamater.edu.co/Servicios/Integracion_Academica/Diplomado_Cultur_a_Democratica/Sesiones/Sesion_07/Temas_y_problemas_de_los_jovenes_colombianos_al_comenzar_el_siglo_XXI%20-%20German_Munoz.PDF

PARRA, S. Rodrigo. Ausencia de futuro: la juventud colombiana. Bogotá: Revista de la CEPAL No. 29, 1986, p. 81-94.

PNUD - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia. El departamento del Huila frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Neiva: 2008, 52 pp. Huila. Departamento Administrativo de Planeación, 2000, 62-63)

PEREA, Carlos M. Somos expresión, no subversión. Juventud, identidad y esfera pública en el suroriente bogotano. En: CUBIDES C. Humberto J., LAVERDE T. María C. y VALDERRAMA H. Carlos E. Editores. "Viviendo a toda": jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Departamento de Investigaciones Universidad Central, 1998, p. 129-150.

P. Maykut y R. Monrehouse. Beginning Qualitative Research. A philosophical and practical guide. Londres, The Falmer Press, 1994, 208 p.

QUINTERO, Nataly. Et al. Entre la incertidumbre y la esperanza. Neiva: Universidad Surcolombiana, Programa de Comunicación Social y Periodismo, tesis de pregrado. 2003.

SALAZAR, Alonso. Violencias juveniles: ¿contraculturas o hegemonía de la cultura emergente? En: CUBIDES C. Humberto J., LAVERDE T. María C. y VALDERRAMA H. Carlos E. Editores. "Viviendo a toda": jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Departamento de Investigaciones Universidad Central, 1998, p. 110-128.

SALAZAR, Mercedes. Et al. Los jóvenes y los otros. El caso de Tello, Baraya, Colombia, Suaza, Acevedo y Palestina entre 1992-1993. Neiva: Universidad Surcolombiana, Especialización en Comunicación y Creatividad para la Docencia, tesis de postgrado, 1993.

SALCEDO-CORREA. Adriana. Ensayando futuro. Revista Nueva Sociedad, No. 117, 1992, p. 168-173. Online http://www.nuso.org/upload/articulos/2083_1.pdf

VILLAVIEJA. Alcaldía Municipal. Plan de Desarrollo Municipal "Villavieja Somos Todos" 2008-2011. Villavieja: 2008. 187 pp.